

leg.^o 13 ~~16~~ Num.^o 46

Comedia Famosa

Real-26-8/8

De
Eco I Narzesso.

De
Don Pedro Calderon

ab to 10

Ley

672
40
336 00
336 00
609
342 09

Comenda de

San Lorenzo

Silencio Parro
Viejo

Alcaldes de Madrid
1811

tu mano merezca: Ingrata,
Violante, vengue me el ver
que aya quien me estima.

Serafin. Haga ^{a parte}
la necesidad virtud,
yo soy la felice. *Alm.* Dadla
vos à Violante.

Los dos. Què dicha!

Gin. Luego la Doña Fulana
Violante es: què mi ama era
aun antes de ser mi ama:

Flor. Tan tonto es, que aora cae
en ello? *Gin.* Y aun à mas passa
mi tonteria.

Flor. A què mas?

Gin. A que, pues todos se casan;
me quiero casar contigo.

Flor. Tonteria es, pero vaya.

Carl. Condestable:

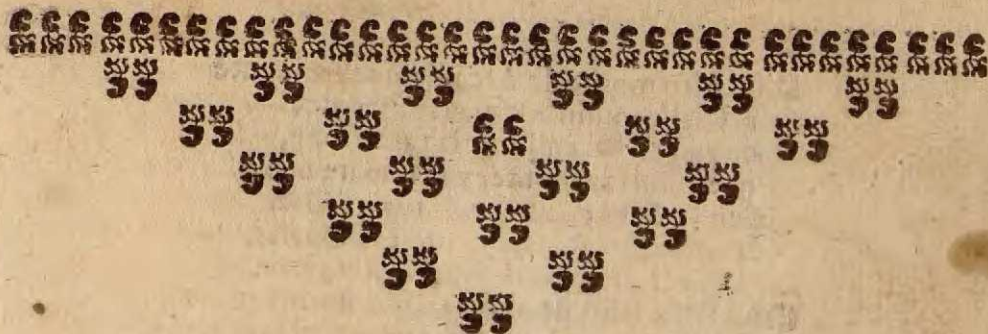
Condest. Gran señor?

Carl. Escritase luego al Papa
Paulo Tercero, que oy
goza la Sede, vna carta,
en que humilde le suplique
que esta barbara tyrana
ley del duelo, que quedò
de Gentiles heredada
en mi Reynado, prohiba
en el Concilio que oy trata
celebrar en Trento, siendo
si en este duelo se acaban
los duelos de España, este
el postrer Duelo de España.

Todos. De cuyas faltas pedimos
perdon à estas Reales plantas.



F I N.



LA GRAN COMEDIA, ECO. Y NARCISO.

Fiesta que se representò à las Magestades en el Coliseo
de Buen Retiro.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Narciso.

Eco, Pastor galan.

Silvio, Pastor galan.

Anteo, Pastor galan.

Sileno, Pastor Viejo.

Bato, Villano.

Musicos.

Eco, Zagala.

Liriope, Zagala.

4.^o = *Alor años felizes de Eco
divina y hermosa deidad de
selbas,
feliz los señale el Maño con f
Utano los cuente el son con Etn*

*Empieza con el li.^o
albanos* IOR

Descubrese el teatro, que será de bosque, y sale
por vn lado Silvio, Pastor, de gala.

Silv. Alto monte de Arcadia, que eminente
al Cielo empinas la eleuada frente,
cuya grande eminencia tanto sube,
que empieza monte, y se remata nube;
siendo de tu copete, y de tus huellas
la alfombra Rosas, y el dosel Estrellas:

Por el otro lado sale Eco, Pastor galan.

Eco. Bella selva de Arcadia, que florida
siempre estás, de matizes guarnecida,
sin que à tu pompa, à todas horas verde;
el Diciembre, ni el Julio se le acuerde,
siendo el Mayo Corona de tu Esfera,

ayuntamiento de Madrid

y tu

y tu edad todo el año Primavera.

Silvio. Paxaros, que en el ayre fugitiuos;
sois matizados ramilletes viuos,
y añadiendo colores à colores,
en los arboles sois parleras flores;

Febo. Ganados, que en el monte diuididos;
musica sois de esquilas, y balidos,
y en la margen de aqueſſe arroyo breue
candidos troços de cuaxada nieue.

Silvio. A peditos albricias mi alegría
viene de las venturas deſte dia,
pues Eco; en el Zagala la mas bella;
que viò la luz de la mayor Estrella;
de humana dà floridos deſengaños;
vn circulo cumpliendo de ſus años.

Feb. Peſames viene à daros mi triſteza
de que la rara, y ſingular belleza
de Eco, deſengañada de que ha ſido
inmortal, oy vn circulo ha cumplido
de ſus años, que aunque de dichas llenos;
cada año mas es vna gracia menos.

Sale Bato, villano, por otro lado.

Bat. Selvas de Arcadia, bello excelfo monte;
ganados, y aues, pues, deſte Orizonte,
à peditos albricias he venido,
y à daros oy vn peſame cumplido:
las albricias, porque Eco à la florida
fiesta oy de ſus años nos combida,
y con ſu vanidad hazer promete
à todos vn opiparo vanquete:
y el peſame, porque (dolor eſtraño!)
otro no nos hará deſde aqui à vn año.

Feb. O *Silvio.* *Silvio.* O *Febo.* *Bat.* O *Bato.*

Febo. Tu miſmo à ti te nombras, mentecato?

Bat. Pues ſi no ay quien me nombre,
què he de hazer; y el eſtilo no os aſlombre,
que el tiempo eſtá tan necio, è importuno;
que es menester honrarſe cada vno.

Febo. *Silvio.* pues donde bueno?

Silv. De guſto vengo, y de alborozo lleno;

à eſta

D 4 Madrid

Fin. B

Eco, y Narciso.

à esta hermosa cabaña,
que, dos vezes pagiza, el Sol la baña;
Febo. Yo tambien à ella vengo,
y de verte à ti en ella zelos tengo;
que ya mi amor, està desengañado
de que viues de Eco enamorado.

Silvio. O què temprano, Cielos,
antes que con mi amor, di con mis zelos?

Bato. Què falsos con esfuerços semejantes
estàn vnos con otros los amantes!

Feb. Por què lo dizes? *Bat.* Aunque yo quisiera
dezirlo, no pudiera,
por que toda esta musica, este ruido
dize que Eco ha salido
de todos los Zàgales festejada:

Silvio. Darèla el parabien con voz turbada;
hasta que hablen mas claro mis desvelos:

Feb. Quien viò en villano amor tan nobles zelos?

Salèn los músicos cantando, y baylando, Sileno, Anteo,

Nise, Sireno, y Eco detrás.

Musir. A los años felizes de Eco
diuina, y hermosa Deidad de las selvas;
feliz los señale el Mayo con flores,
vñano los cuente el Sol con Estrellas:

Silv. Eco hermosa, en quien cifrò

la sabia naturaleza
la mas singular belleza
que jamàs la Arcadia viò:
el circulo que cumplió
la Aurora en tus luzes bellas;
tanto mejores, que en ellas
vnos, y otros resplandores:

El y mus. Feliz los señale, &c.

Febo. Tu florida Primavera
el Invierno ~~quiere~~ frío,
ardiente ignore el Estio;
porque, dore lisonjera
en su verdor, demanera;
que de la muerte las huellas
no truequen sus rosas bellas.

fino sus claros albores:

El, y mus. Feliz los señale, &c.

Bat. Mi lengua no te aconseja
viuir tanto, que es error,
pues morir moça es mejor;
que no llegar à ser vieja:
y así, las edades dexa
que en passandose aquella
de la hemofura mas bella,
los matizes, y colores:

El y mus. Feliz los señale, &c.

Eco. Esto y muy agradecida
al festejo que me hazeis,
y para que me mandeis,
loio estimaré esta vida
en la cancion repetida;

péro quexarme tambien
debo este tiempo de quien
con estremos mas estraños
en la fiesta de mis años
no me ha dado el parabien:

Ant. Si es que lo dizes por mi,
yo soy rustico pastor,
nunca hablar supe en amor;
luchar con las fieras si:
y ya que he callado aqui,
en tu nombre al monte iré:
quanto cazare traeré:
y assi, con accion mas alta,
lo que en palabras me falta,
en obras te lo diré.

Silen. Si por mi tambien ha sido:
Eco, la quexa que has dado,
no estrañes que mi cuidado
me tenga tan suspendido:
años tambien han cumplido
oy mis mayores enojos;
y assi, en rendidos despojos
no te ofrecen mis agravios
hallisijas de los labios,
fino el llanto de los ojos:
Doze años ha que faltó
Liriope, mi hija bella,
destos valles, y que della
no tuve noticia yo:
oy los cumple, y assi, no
admires ver en mis daños
sentimientos tan estraños,
pues el dia (fuerte dura!)
que cumple años tu hermosura,
cumple mi desdicha años.

Bar. Oy no es de lagrimas dia:

Silen. No nos quite la estrañeza:
de tu notable tristeza
nuestra comun alegria:

Nis. Buelva la dulce armonia:

à poblar los vientos. *Eco.* Oy
al Templo ofrecida estoy
de Iupiter, que en lo oculto
yaze deste monte inculto,
pues acompañada voy
de todos, cumplirle quiero
aora que mal pudiera
sola yo, sin que temiera
el horrible monstruo fiero
que en él se esconde.

Feb. Aunque infiero
quanto es graue pesadumbre
querer penetrar la cumbre
donde este Templo se asienta;
pues su fabrica opulenta
al Sol escala su lumbré,
vamos, que yendo contigo;
la dificultad mayor
harà facil el amor.

Sily. Y yo lo mismo te digo:

Bar. Yo no, que à ir no me obligo
adonde vn monstruo encantado
muestras gentes, y ganado
tantas vezes asombró.

Sir. Buelva la musica, y no
quede pastor en el prado
que no vaya. *Sileno.* Yo tambien
llegar hasta el Templo quiero,
por ti en él piedad espero.

Nis. Pues prosiga el parabien:

Feb. Ay Eco diuina, quien
obligara tu rigor:

Sily. Quien lograra tu fauor:

Eco. Quien querida no se viera:

Sileno. Quien su llanto diuirtiera:

Bato. Quien no tuviera temor:

La mus. A los años felizes de Eco,
diuina, y hermosa Deidad de las
selvas,
feliz los señale, &c.

Vanse,

Culebra grande

*Vanse; y sale Narciso vestido de pieles,
y Liriope deteniendole, vestida de pieles,
con arco, y flechas.*

Lir. No has de passar de aqui.

Narciso. Como

quieres tu que me detenga,
si ellos paxaros que escucho,
forman tan estraña, y nueva
musica para mi oido,
que arrebatado me lleuan
tràs sus acentos; jamàs
vozes escuchè tant tiernas;
aunque escuchè tantas vezes
las aues que al Sol despiertan.

Liriope. Estas vozes que has oido,
y que tu ser aues piensas,
no lo son.

Narc. Pues què son, madre?

Lir. No conviene que lo sepas;
porque los hados han puesto
tu mayor peligro en ellas.

Narc. Què peligro, si el mayor
serà no escucharlas? dexa
que las siga, sepa quien
tan suauemente alienta
los acentos de su voz,
diziendo en clausulas tiernas:

El, y mus. A los años felizes de Eco;
divina, y hermosa Deidad de las
selvas.

Lir. Naturalmente llevado
del afecto, los remeda.

Narc. y mus. Feliz los señale el Mayo
con flores,
vñano los cuente el Sol con
Estrellas.

Liriope. Que en tantos años no aya
quien à discurrir se atreua
esta intrincada espesura,
y oy con tal musica vengana

Narc. Permiteme, madre mia;
que los siga.

Lir. Tente. *Narc.* Suelta,
que como he de detenerme;
oyendo que à dezir buelvan:

El, y mus. Feliz los señale el Mayo
con flores,
vñano los cuente el Sol con
Estrellas.

Liriope. Ya no sabes que no puedes
llegar mas, que hasta esta peña
que es pardo cancel, que encubre
los vmbrales desta cueva,
donde viuimos los dos?

pues como romper intentas
los fueros de mi precepto,
las leyes de mi obediencia?

Narc. Como aquella nouedad
me ha dado, madre, licencia;
no para que intente solo
quebrantarlas, y romperlas,
mas para que intente hablartè
mas claro, escuchame atenta.

Yo, desde aqueste peñasco
que es raya donde me ordenas
que pueda llegar, he visto
de la gran naturaleza
varios efectos. vn dia
sobre aquella parda sierra
vi vna aue, que es sin duda
de todas las otras Reyna,
segun lo vñano que viue,
y segun lo alto que buela;
Esta sobre vn verde nido
hecho de pajas, y yervas,
vnos polluelos tenia,
à quien con su boca mesma
mantenia, en quanto estavan
desnudos de pluma: apenas
vestidos los vió, y con alas,

Ant. Mal sabes quien es el joven
que te lidia, que aunque fueras
Leona destas montañas,
humillara tu soberuia.

Zir. Ay infelize de mi!

Entre aq. uol. uos p. ñascos
(aun alli dura la quiebra)
vna Leona criaua
sobre pieles de otras fieras
vnos cachorros, a quien,
desangrada su fiereza
por los pechos, mantenia;
hasta que cobrando fuerças,
los arrojò de si misma,
tratandolos con soberuia,
para que ellos conocieffen
que les dava en herencia;
Pues si vna fiera, y vna aue
del lecho, y el nido echan
a sus hijos, para que ellos
a viuir un madre aprendan:
por que tu, viendome ya
con las alas que en mi engendra
el discurso, y con el brio
que mi juventud ostenta,
no me despidas de ti?

No me has contado tu mesma
que ay mas mundo, q̃ estos mōtes?
mas casas, que aquesta cueua?
mas gente, que aq̃estos brutos?
mas poblacion, que estas selvas?
Pues por que madre, me quitas
la libertad, y me niegas
dōn, que a sus hijos conceden
vna aue, y vna fiera,
patrimonio que dà el Cielo
al que ha nacido en la Tierra?

Zir. De que discurras, Narciso,
oy tan reuelto me pesa,
porque me obligas a darte

montañas solo, ignorando
quien soy, y que modo tengan
de viuir los hombres, pues
nada, sino a hablar, me enseñas;

y aun esto te perdonara
aora, porque no tuvieran
en su abono las desdichas
el consuelo de las que xas?

Mi bien, mi madre, señora;
buelve, buelve a mi, no seas
tan ingrata; que me dexes

Se viuir entre estas peñas,
con misago de sus troncos;
es, que no sal, y sus fieras,
hasta que yo a ve dado yo;

Narc. Yo te lo ofrezco a
condicion, y es, que no venga
otra vez a mis oidos
aquella voz lisongera
que escuchè, porque serà
mucho no irme tras ella,
si otra vez a dezir buelve
con voz tan suave, y tierna.

El, y mas. A los años felizes de Eco;
diuina, &c. *Vase Narciso.*

Zir. Llegò el dia que temi,
pues ya declarar es fuerça
a Narciso los successos
de mi vida, y de su Estrella;
Dioses, dad ventura oy
a las puntas de mis flechas,
que nunea mas me importò
dar presto al alvergue buelta.

Entra por vna puerta, y sale Anteo
por otra con venable.

Ant. Solo vn dia que ha querido
cazar con mas diligencia
el deseo, no ha encontrado
alguna caza, aunque sea
penetrando las entrañas

*Vanse, y sale Narciso vestido de pieles,
y Liriope deteniéndole, vestida de pieles,
con arco, y flechas.*

Lir. No has de pasar de aquí.

Narciso. Como

quieres tu que me detenga,
si estos paxaros que escucho,
forman tan estraña, y nueva
musica para mi oído,
que arrebatado me lleuan
trás sus acentos; jamás
vozes escuché tan tiernas;
aunque escuché tan
las aues que al ^{do.} aquellas ramas

Liriope. Estas voces

y que ^{do.} aquellas
nojas rumor he escuchado.

*Ant. En qualquier cosa que sea
la cuchilla he de dexar
deste venablo sangriento.*

*Lir. En lo que fuere he de ver
machado el hierro à mis flechas;
pero vn hombre es (ay de mí!)
no disparas, tente, espera.*

*Ant. Bien ha sido menester
oir que pronuncia tu lengua
voz humana, para que
la accion al brazo suspenda.*

*Lir. Y bien menester ha sido
el mirarte con las señas
de hombre, para que el impulso
afloxe al arco la cuerda.*

Ant. Humano monstruo, quié eres?

*Lir. Soy vna ignorada fiera
destos montes; y así, antes
que aquí mas noticia tengas
de mí, bueluate, porque
si dar otro passo intentas,
desde mi aljaua à tu pecho
verás bolar las saetas*

*Narc. Permiteme, madre mía,
que los siga.*

*Lir. Tente. Narc. Suelta,
que como he de detenerme;
oyendo que à dezir buelvan.*

El, da ella... les señale al Mayo
y así, aunque dos muertes ju
aquí mi rezelo tema,
la vna de tus harpones;
la otra de tu estrañeza,
he de atropellarlas ambas;
porque ya, no solo intenta
mi admiracion apurar
quien, estraño monstruo, seas;
pero lleuarte conmigo,
que à vna zagala hize ofrenda
de lo que oy caze en el mon
y ferà notable empresa
el ofrecerte à sus plantas,
y el asegurar la tierra.

*Lir. No desesperado intentes
tan grande accion, pues arriesgas
tu vida. Ant. Ya no es posible
dexar de intentarlo. Lir. Pien
antes à lo que te atreues.*

*Ant. No ay cosa à que no me atreva
ya. Lir. Pues ferà à tanto riesgo,
como el de morir.*

*Anteo. Qué esperas?
dispara. Lir. Si harè: más Cielos
con la sobrada violencia
que alentar el tiro quise,
al arco rompi la cuerda.*

*Ant. Sin duda, que yo consiga
esta vitoria desean
los Dioses. Lir. Pues si has veoid
mis desdichas, no mis fuerças;
mil pedazos te harè antes
que segunda vez me venças.*

Luchando los dos.

Ant. Mal sabes quien es el joven
que te lida, que aunque fueras
Leona destas montañas,
humillara tu soberuia,

Zir. Ay infelize de mi!

ya que à tu valor sugeta
estoy, no me lleues sola;
que lleue conmigo dexa
la otra mitad de mi vida:

Narciso? *Ant.* Los labios cierra;
no llares à quien te ampare,
porque sin que te defiendan,
he de lograr esta dicha.

Zir. *Narciso?* *Ant.* Calle tu lengua:

Vanse los dos luchando, y sale Narciso.

Narc. La voz de mi madre he oido,

que tristemente se queja,
de mandome, si ella misma,
que no salga de la cueua
me manda, como me llama?

Dá voces Liriope lexos.

Zir. *Narciso,* à Dios, que me ausenta
de ti mis hados.

Narcis. Què escucho!
pues como, madre, me dexas,
diziendome desde lexos,
sin que yo donde estàs sepa,
que los hados te han dispuesto
hazer de mi amor ausencia?

*El dia que te esperauan
mi alma, y vida mas contentas;
porque esperauan saber
quien soy, y como me niegas
la libertad, solamente
buelven tus voces, y aun estas
no cabales, pues el viento
la mitad me usurpa dellas?*

Dentro Liriope à lo lexos.

Zir. *Narciso,* à Dios. *Nar.* Ay de mi!
què he de hazer sin ti en aquestas

montañas solo, ignorando
quien soy, y què modo tengan
de viuir los hombres, pues
nada, sino à hablar, me enseñas;
y aun esto te perdonara

aora, porque no tuvieran
en su abono las desdichas
el consuelo de las queexas?

*Mi bien, mi madre, señora;
buelve, buelve à mi, no seas
tan ingrata; que me dexes
à viuir entre estas peñas,
compañero de sus troncos;
de sus brutos, y sus fieras.*

*Què enojo te he dado yo;
para que desta manera
huyas de mi! no he viuido
siempre atento à tu obediencia?*

*Sè yo mas de lo que tu,
madre, has querido que sepa;
pues para què me castigas
con tan estraña sentencia?*

*Ay de mi! què hare! la voz
àzia alli se oyò, tràs ella
irè, que no dudo que
mis lagrimas la detengan.*

*Ea, adelantaos, suspiros,
dezid que ya el llanto llega;
que le aguarde vn breue instante;
que solo vâ à enternecerla:*

*Mas ay triste! que no sè
si acierta el curso, ò yerra
en la eleccion de mis pasos,
que como es la vez primera
que de la cueua he salido,
no sè si yerra, ò si acierta.*

*Dioses, mis plantas guida;
Cielos, socorred mis penas;*

*Sol, alumbra mis sentidos;
inclinad mi arbitrio, Estrellas;
fieras;*

fieras, doleos de mi;
 aues, repetid mis quejas;
 montañas, dadme salida;
 troncos, dezidme la fenda;
 pues à vn infeliz, à quien
 su misma madre le dexa,
 justo serà que le amparen
 Dioses, Cielos, Sol, Estrellas,
 fieras, paxaros, montañas,
 troncos, peñascos, y selvas. *Vase.*
Mudase el teatro, teniendo en el foro
la puerta del Templo, y salen primero
Febo, y Siluio asidos de vna cinta, y Eco
deteniendolos, luego Laura, Sirene,
Libia, Sileno, y los Musicos.

Feb. Antes perderè la vida,
 que dè la cinta. *Eco.* Mirad
 que estoy yo aqui.

Silvio. Tu beldad
 me perdone, y no me impida
 el quedar con el liston,
 ya que auriendose caido
 de tu cabello, yo he sido
 el que en aquella ocasion
 le llegò à alçar el primero.

Feb. Amor nunca en sus fauores
 gradua los acreedores;
 y aunque llegasse postrero,
 le he de llevar.

Bato. No advertis?

Febo. Qué?

Bato. Que es muy ciuit contienda,
 por vn liston, que en la tienda
 auicinte maraueis
 vale la vara, luchar?

Sileno. Si los dos aueis culpado,
 que mi prolixo cuidado
 oy me acuerde mi pesar,
 diziendome que no es dia
 de lagrimas el que veis,

como convertir quereis
 en tristeza la alegria
 con que del Templo bolvemos;
Silvio. Como en qualquiera ocasion
 los zelos disculpas son
 aun de mayores estremos.

Eco. Oidme à mi, sin que tengais
 mas contienda, ni porfia;
 si el liston por prenda mia
 tanto los dos estimais,
 advertid, que no merece
 hasta aora esta estimacion,
 pues no es fauor vn liston
 que el viento acaso os ofrece
 de mi cabello bolado:
 que aunque yo no entiendo nada
 de amor, la ocasion toma
 ha de ser, y el fauor dado.

Y assi, hasta que yo le dè,
 no le tengais por fauor,
 bolvermele à mi es mejor;
 que yo despues le darè
 de mi mano à quien quisiere
 que con mi gusto le tenga.

Feb. Aunque mi temor preuenga
 que nunca esta dicha espere,
 el liston te restituyo. *Dasele.*

Silvio. Yo tambien, aunque no cre
 que jamás buelva el delco
 à verse con fauor tuyo. *Dasele.*

Bato. Si auertele buelto aqui,
 es para que tu le dè
 al mas galàn, venga, pues,
 que claro es, que es para mi.

Silen. Tu el mas galàn?

Bato. Porque no?
 que me falta para fello,
 sino que caygan en ello
 oy los demàs como yo?

Silvio. Ya que à ti restituido

esse Iris de colores,
que con tantos resplandores
lisonja del viento ha sido,
venimos a ocaſion
auemos los dos, te pido
que cumpla tu beldad rara
oy te declara; declaro
para qual de los dos es,
s. ngais
como ofreciste. Feb. No dës
igual ſentencia, y repara
que ſi yo te le bolvi,
por obedecerte fue
n, n
ſolamente, y no porque
n
merecerle preſumi
frece
jamäs; y ſiendo eſto aſſi;
do nad
que no le dës, te preüengo;
que a ſer tan infeliz venço
amar, y padecer,
que aun temo que he de perder
la eſperança que no tengo.
Yo tampoco la he tenido;
que el auer yo deſeado
ver mi dolor declarado,
mas deſconfiança ha ſido;
que ſi a vna duda rendido
tengo de morir, que acuda
es mejor mi fee deſnuda
de ſu deſengaño al daño,
por morir del deſengaño,
ſi he de morir de la duda.
Duda, ò deſengaño infero
oy precifos; y pues no
es poſſible tener yo
la ventura que no eſpero;
viuir oy dudoso quiero
antes, que deſengañado,
pues en mi infeliz eſtado
es lance menos penoso
el ſer en duda dichoſo,
que de cierto deſdichado.
Poco ama aquel q en ſu engaño

conſolado, de ſu dãmä
no ama el fauor. Feb. Menos ama
quien no teme vn deſengaño.
Siluio. La duda es dolor eſtraño.
Feb. Eſſe quiero padecer.
Silu. Querer dudar, no es querer.
Feb. Querer ſaber, no es amar.
Silu. Pües yo no quiero dudar.
Feb. Pues yo no quiero ſaber.
Eco. Vos que me declare, y vos
que calle, ſolicitais;
y yo en la duda en que eſtais
he de igualar ä los dos:
deme, pues, el ciego Dios
industria para que aqui
hable, y calle, ſolo aſſi
el callar, y hablar ſe infero:
el liſton darä al que hiziere
mayor fineza por mi.
Feb. Yo accepto la condicion;
y ſolamente pudiera
ſer eſſa la que puſiera
alas ä mi preſuncion:
fundolo en eſta razon;
el merecer no eſtã en mi;
y en mi eſtã el ſeruir; y aſſi;
puedo eſperança tener,
pues no eſtã en mi el merecer;
y el hazer finezas ſi.
Siluio. Yo la condicion no accepto;
porque ſi tan feliz fuera,
que hazer finezas pudiera;
no las guardära ä eſte eſero:
nada vn amor que es perfecto
reſervò, ſiendo eſto aſſi,
bien la condicion temi,
pues mi coraçon conſtante
no podrã hazer adelante
mas de lo q ha hecho haſta aqui.
Sale Anteo con Liriope.

Ani. Eco hermosa, ¿quien el Cielo
 doró de tantos fauores,
 bellas Zagalas, Pastores,
 honor del Arcadio suelo;
 viuid, viuid sin rezelo
 de aquel monstruo que con tantas
 penas os allombró, quantas
 vezes le visteis, pues ya
 humilde, y rendido está,
 besando de Eco las plantas.
En su nombre al monte fui,
y en el monte le encontré,
no es la admiracion de que
os le aya traído aquí:

no el verle cubierto así
de cabello, no el andar;
es lo que os ha de admirar,
fino el oírle hablar, que tiene
nuestra humana voz, que viene
à hazerle mas singular.

Preguntadle, hablad con él,
que à todo os responderà.

Eco. Si hablar sabes, dinos ya
 quien eres, monstruo cruel?

Feb. Respondanos tu horror siel
 quanto su esclauitud sientes.

Sila. De què especie diferente
 eres? *Sileno.* Sabes donde estás?

Lir. Pues no puedo callar mas,
 escuchadme atentamente:

Yo, Pastores de la Arcadia;
 no soy, como presumis,
 monstruo irrasional, que soy
 vna muger infeliz.

Si bien, no ha sido el engaño
 muy notable, si advertis
 que solo para ser monstruo
 de la fortuna nací.

Estos valles, que están siempre
 de vn matiz, y otro matiz

lentos, porque en todo el año
 no saben n. as, que el Abril
 fueron mi primera cuna;
 pluguiesse à esse azul viril,
 que tumba, y no cuna, huyiesse
 fido, ~~para mi~~ *Solo*
 Iouen mi hermosura, apenas
 empezaua à descubrir
 en mis primeras Auroras
 algun agrado gentil,
 quando à descubrir tambien
 empezò (esto permitid
 que diga) que no vió el Sol
 vna hermosura feliz.

Zefiro, vn galán mancebo,
 hijo del viento futil.
 por el nombre, que su padre
 debió de llamarse así,
 me vió en el prado vna tarde,
 y enamorado de mi,
 à entender me dió su amor
 cortesmente, à que el carmin
 respondiò de mis mexillas,
 parlero no, mudo si.

Desde allí mi sombra fue,
 y yo su luz desde allí,
 pues no hize mas que abrazar,
 y el no hizo mas que seguir.

O quantas vezes, ò quantas
 dar à los vientos le vi
 suspiros de ciento en ciento,
 lagrimas de mil en mil!

fin que el buril, ni la lima
 del porfiar, ni el asistir,
 pudiesen labrar mi pecho;
 porque era diamante, en fin,
 defendido aun à las mellas
 de la lima, y del buril.

Desesperado su amor
 de no poder conseguir

mi amor, y desesperado,
de padecer, y sentir;
vna tarde, que al exido
apacentando sali
vna manada de blancos
corderillos, que entre si
retozando, celebrauan
la libertad del redil.
A mi Zefiro llegò,
y abraçandose de mi;
bien como al muro la yedra;
bien como al olmo la vid,
dixo: Lo que no han podido
rendimientos conseguir,
configanlo las violencias;
y en este instante (ay de mi!)
el Zefiro arrebatò
à los dos con tan sutil
mouimiento, que à las nubes
bolar sin alas me vi;
que como era padre suyo,
por no mirarle morir
de amor, le prestò sus alas;
(mirad què piedad tan vil)
quien viò contienda de amor
tan nueva; pues bien así
bolauamos los dos como
la temerosa perdiz
en las garras del azor;
la garça en las del neblí;
Viendome desvanecer,
al solicitar medir
la distancia de la Tierra;
los ojos cerrè, y me así
al traydor hijo del viento:
Hà, què abraço es tan ruin
el que la necesidad
haze dar, y no sentir!
Destá suerte, pues, conmigo
llegò el velero Adalid

del ayre à essa cumbre altiuá,
à quien todo esse turquí
globo con su peso està
agoniando la ceruiz;
Ay en sus duras entrañas
vna obscura cueua, aqui
de los pielagos vacios
el humano vergantín
tomò puerto; à quien salió
vn anciano à recibir,
despues os dirè quien era;
porque aora es fuerza dezir;
que honestando la traicion
con la disculpa ciuil
de amor, que aun el enojar
es en nosotras seruir;
llegò, entendido vosotros;
y à mi verguença suplido
cosas, que para saberse,
no se han menester oir:
quien creerà que tan extraño
principio de amor, su fin
tan cerca tuvièssè, que
su nacer fue su morir?
Todos lo creed, que apenas
coronada de jazmín
saliò otra Aurora, no sè
si à llorar, ò si à reir,
quando, ausente de mis braços;
mas à Zefiro no vi:
què ay que fiar del que finge,
si el que ama procede así:
En poder de aquel anciano
caduco quedè (aora oid
con mas atención, porque
empieza otro caso aqui
no menos extraño) este
Tyresias era, el sutil
Magico, que tantas vezes
avreis oido dezir

que affombrava con su ciencia
à los Dioses. pues así
à esse enquadernado libro
de onze hojas de zafir
le leia los secretos,
que muchas vezes le vi
los futuros contingentes
anunciar, y preuenir.

Quantas vezes eclypsò
al Sol. puesto en su Cenit:
y quantas resplandecer
le hizo desde su Nadir:

Quantas à la blanca Luna
la vitiò de carmín:
y quantas à las Estrellas
las vitiò el oro de Oñir:

Porque se quiso igualar
à Jupiter, el allí
ciego, y preso le tenia:
consideradme aora à mi
presa allí y ciega tambien;
aborreciendo el vivir,

y las lastimas vereis
con que mis penas sentis.
Sola vna utilidad pudo
mi soledad adquirir,
que fue, saber los sucesos
que de su ciencia aprendi,
principalmente en las causas
naturales, à quien fui
mas inclinada: no ay piedra,
flor, yerva, ni hoja, que en fin
su naturaleza niegue:
pero esto no es para aqui.

Vn dia, pues, aquel caduco
esquelero me hablò así:
Yo he hallado por mis estudios;
que ya el termino cumplir
de mis alientos, oy es
quando tengo de morir,

no tengo que ~~te~~ dexar;
ò compañera gentil
de mis fortunas, sino es
lo que te voy à dezir.

En cinto estàs, vn garçon
bellissimo has de parir;
vna voz, y vna hermosura
solicitaràn tu fin,
amando, y aborreciendo,
guardale de ver, y oir.

Yo, viendo del vaticinio
ya los anuncios cumplir
en el parto, y la belleza,
todo lo demas temi:

y así, sin querer jamás
de aquella cueua salir,
assegurando à Narciso
de sus peligros, viui,
criandole, sin que llegasse
à saber, ni à discurrir
mas de lo que quise yo
que él alcançasse, y en fin,
sin que otra persona viesse
humana, sino es à mi.

Esta es la causa por que
viendome tal vez huir
por el monte los Pastores;
escandalo fuyo fui.

Mas ya que ha querido el Cielo
mis secretos descubrir,
rendida de aqueste joven,
todos conmigo venid
por mi hijo, pues es fuerza
ya entre vosotros viuir;
fuera de que ya el discurso
fuyo le empieza à affigir,
y no dudo que su pena
le acabe al verse sin mi.

Y para que me creais
todo quanto os repeti,

por si oisteis alguna vez
mi suceso referir,
y ay alguno entre vosotros
que a ora se acuerde de mi
yo, que en los inquietos Mares
de la fortuna corri
tan graues tormentas; yo,
que al nunca mudo clarin
de la fama boladora
tantos assumptos la di:
yo, que al teatro del Mundo
comica tragedia fui;
yo, exemplo del padecer;
yo, epilogo del sentir;
yo, cifra del suspirar,
del llorar, y del gemir,
la hija soy de Sileno,
Liriope la infeliz.

Sileno. Ay hija del alma mia,
dexa que vna vez, y mil
tu cuello enlace, yo soy
Sileno; y pues mereci
à la que muerta llorè,
viua abraçar, ver, y oir,
venga la muerte, pues ya
no tengo mas que viuir.

Lir. Humilde à tus pies estoy;
aunque la verguença aqui
me embaraça mucha parte
del contento que ay en mi.
Eco. Los brazos albricias sean
de suceso tan feliz.

Feb. Aqui mas dize el callar,
que el dezir puede dezir.

Sileno. Con bien, Liriope, buelvas
à esta campaña gentil,

Bar. Yo, hasta veros desolla la
del pellejo que vestis,
aun no me atreuo à abraçaros.

An. Dichoso mil vezes fui,

pues traer tanta alegria
pude al valle conseguir.

Liriope. Mayor serà, quando todos
veais mi hijo, en quien sutil
esmerò naturaleza
sus perfecciones; venid
conmigo à la cueua, donde
me espera, hallareis alli
bruto el mas bello diamante;
y toco el mejor rubi.

Sileno. Guia, Liriope mia:

Eco. Todos auemos de ir
juntos. *Feb.* Quien se quedará,
sin ver deste caso el fin?

Bato. Yo, que si no ay que fiar
de vna muger mansa, di,
què avrà que fiar de aquesta
tan montaraz, y cerril?

Sileno. Vamos todos.

Todos. Vamos todos.

Liriope. Vamos, mis passos seguid;
Narciso, no te entristezca
mi ausencia, ya voy por ti.

IORNADA SEGUNDA:

Salen Liriope, Sileno, Eco, Febo, Anteo, Co.

*Bato, Sirene, y todos los demas que
acabaron la primera jornada.*

Liriope. Mil vezes infeliz fui,

Feb. Oye. *Sileno.* Aguarda.

Eco. Escucha. *Sileno.* Espera.

Nise. Mira. *Anteo.* Advierte.

Sirene. Considera.

Liriope. No ay consuelo para mi,
auendome sucedido
vna desdicha tan nueua,
pues Narciso de la cueua
falta: jamás ha salido
della, sino solo oy,

Feb. Vamos poro repitiendo en Albricias de tal fin = old. Albr.

Penas
ca.
Mus. P.

y ya su muerte rezelo:

Narciso? Narciso: al Cielo

en vano estas voces doy:

sin duda, el auer tardado

tanto en venir aquí yo

de la cueua le sacò:

ò mateme mi cuidado!

Ant. No te aflijas, que pues el

en este monte ha de estar,

yo te le labrè buscar.

Todos. Todos iremos. *Lir.* Cruel

fortuna ha sido la mia:

Narciso? yo estoy mortal:

Sileno. Ay Dioses, quando cabal

lucederà vna alegria?

Siluiq. Discurriendo el môte vamos;

llamandole, pues serà

cierto el responder. *Lir.* No harà,

porque si así le buscamos,

el, que nunca gente viò,

mas es fuerça que se esconda;

que no à las vòzes responda:

mas oíd lo que pensò

mi ingenio: para que venga

buscandonos, ha de auer

vna industria.

Todos. Què ha de ser?

Lir. No ay cosa que con el tenga

mas fuerça para atraelle,

que oír musica; y siendo así,

diuididos desde aquí,

cantando, para mouelle

todos id. *Fabo.* Con Laura esta

falda al monte correrè.

Siluiq. Y yo con Sirene irè,

penetrando essa floresta.

Ant. Yo con Libia, hasta la cumbre

de esse monte he de subir.

Sileno. Yo con Eco he de medir

la mas alta faldumbre.

Bato. Y yo con Nise tambien

he de entrar à esse jaral,

y sicantaremos mal,

por Eco ahullarèmos bien.

Lir. Yo sin ley, y sin auiso

por todas partes irè,

cada vno cante lo que

sepa: Narciso? Narciso?

Canta Lau. Pues del monte la falda

tocò à mis vòzes,

diganme de Narciso

fuentes, y flores.

Canta Nise. Pues à mi de la selva

tocò lo alegre,

de Narciso me digan

flores, y fuentes.

Canta Sire. Pues le tocò à mi

medir la cumbre,

diganme de Narciso

sombras, y luzes.

Canta Eco. Y pues à mi afecto

los riscos tocan,

de Narciso me digan

luzes, y sombras.

Laur. A la falda. *Nise.* A la selva.

Siren. A la cumbre. *Eco.* Al risco.

Lir. Oyga à todos, y todas

dezir. *Ella,* *mas y tod.* Narciso;

à la falda, à la selva,

à la cumbre, al risco.

Vanse, y sale Narciso.

Narc. Aunque la suau voz

de mi madre me parece

q'oygo, sombra es que me ofrec

sin cuerpo el ayre veloz:

pues hallarla no he podido,

por mas que al monte he baxado

ya el aliente me ha faltado,

aquí morirè rendido

al cansancio, aunque no es

el lo que mas me fatiga,
fino la sed: y assi, oiga
de aquella agua el ruido, pues
para darme aliuio,
diziendo corre //

Dentro la musica:

Canta Laur. Diganme de Narciso
fuentes, y flores.

la fald *Narc.* Pero que voz es esta
que me suspende?

Canta Nise. ~~Diganme~~ de Narciso
flores, y fuentes.

selva *Narc.* Como ya en dos partes

*Pues le tocó ami afecto
medir los Prados
De Narciso medigan
todos sus Nardos*

luzes, y sombras.

Narc. Por seguir à todas,
ninguna sigo.

Todos. A la fald, à la selva,
à la cumbre, al risco.

selva *Zir.* Oyga à todos, y todas
dezir. *Ella, mus. y tod.* Narciso?

risko *Narc.* Como, si à mi me llamais,
sonoras hermosas voces,
holveis huyendo veloces,
y no solo no le dais
vn aliuio à mi sentido,
mas trocandole en agrauio,
me embaraçais el del labio,
por irme tràs del oido?

me ofrec *Y* pues de vosotras mal
puedo percibir las señas,
el ruido que entre estas peñas,
no menos dulce, el cristal
haze, su aliento me dà,
siendo la primer vez esta

Part. 4.

que afan el llegar me cuesta
al agua, pues no dexè
nunca la cuena, hasta oy,
donde vn alcornoque era
raza menos lisonjera,
que la que mirando estoy
guarnecida de yervas,
y ramos, donde.

Laur. cant. Diganme de Narciso
fuentes, y flores.

Narc. Mas la voz à pararme,
diziendo buelue //

Nis. cant. De Narciso me digan
flores, y fuentes.

*Narciso = Solo aquesta voz, pudiera
ser remora de un sediento,
= seguir quiero de su acento,
la musica lisonjera. H*

luzes, y sombras.

Zir. Repitiendo à vn tiempo
tonos distintos,

oyga à todos, y todas

dezir. *Ella, mus. y tod.* Narciso?

Narc. Pues à todos escucho,
y à nadie veo,
buelvo al agua: mas como,
si oygo este acento?

Laur. cant. Es el engano traydor,
y el desengaño leal,
el vno dolor sin mal,
y el otro mal sin dolor.

Narc. Solo aquella voz pudiera
ser remora de vn sediento:
seguir quiero de su acento
la musica lisonjera.

Nise cant. Si acaso mis desvíos
llegaren à tus vmbrales,

E 3.

la

la lastima de ser males
quite el horror de ser mios.

Narc. Pero mas cerca esta suena,
aunque vna, y otra me encanta,
y aquella tan dulce canta,
mas estotra me enagena
de mi mismo, porque tiene
mas agrado, y mas dulçura:
por esta verde espesura
el buscarla me conuiene.

Sir. cant. Ven, muerte, tã escondida,
que no te sienta venir,
porque el placer del morir
no me buelva à dar la vida.

Narc. En lo alto de aquellas peñas
otra dulce voz sonò,
que nueuamente borrò
de las passadas las señas.

Eco. cant. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento,
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Narc. Valgame el Cielo! esta si
que es Reyna de todas ellas,
que aunque por dulces, y bellas
juzguè las que hasta aora oi,
con mas fuerza ha suspendido
esta, con mayor empeño:
què hermoso será su dueño,
pues vence por el oido

dos afectos, que en rigor
son con fuerza desigual.

Layr. cant. El vno dolor sin mal,
y el otro mal sin dolor.

Narc. Voz, que postrando mis brios,
mis males creces mortales.

Nise cant. La lastima de ser males
quite el horror de ser mios.

Narc. No quisiera ver rendida
la vida à tanto sentir.

Sir. cant. Porque el placer del morir
no me buelva à dar la vida.

Narc. Lo que siento, mal me obligo
à que lo diga mi aliento.

Eco. cant. Y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Narc. En mil partes diuididos
mis cuidados, son despojos
del viento. ved algo, ojos,
ò no escuchéis tanto, oídos.

*Buelve à cantar ~~Narc.~~ su copla,
y sale Eco.*

Eco. Azia aquesta parte yo
he de penetrar lo ameno
destas intrincadas breñas;
vna, y otra vez diziendo:

Canta. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento. &c.

Narc. Paxaro destas montañas,
que con suaves acentos
tan sonoramente eres

dulce confusion del viento;
si entre el oido, y el labio
dudoso, abortito, y suspenso
me vi, sin saber quien es

mi mas poderoso afecto,
pues al oir el cristal
que me llamaua sediento;

sediento tambien me llama
el ayre que à beber buelvo:

como de vna sed, y otra
tanto has trocado el afecto,

que en vez que labios, y oidos
beban agua, y ayre, has hecho

que beban fuego los ojos,
y tan venenoso fuego,

que para explicarle, es fuerza
pensar que en tu estilo mesmo.

El y Eco cant. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.

Eco.

morir
obligo
siento
s
s
s
s
copla
go
ce
s
a
a
a
dos
cho
ca
no
estigo
Eco.

Eco. Bruto diamante, que mal
pulido de esse grosero
tosco trage, brillar dexas
el alma que ocultas dentro;
no menos suspensa yo
quede al mirarte, supuesto
que absorta, elada, y confusa,
solo à responderte acierto
con lo mismo que cantaua.

Cant. Y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Narc. Parecidas, segun esso,
son nuestras dos suspensiones:
tanto, que los dos diremos;
tu, por si à mi me respondes,
yo, por si à ti me parezco.

Cant. los dos. Solo el silencio testigo
ha de ser de mi tormento.

Narc. Quien eres? *Eco.* Vna muger.

Narc. La segunda eres que veo,
y aun la primera pudiera
dezir, pues à lo que entiendo,
no era muger para mi
la primera que vi, puesto
que en mi pecho no encendiò
nunca tan actiuo fuego,
como tu voz, y tu vista
han encendido en mi pecho:
adonde vàs por aqui?

Eco. A solo buscarte vengo;
y con desear hallarte,
estimara, à lo que entiendo,
no auerte hallado, porque
oy en ti mas, que hallo, pierdo.

Narc. Conociasme? *Eco.* Yo no.

Narc. Pues como en este desierto
à quien no conoces buscas?
vase en el Mundo esso
de que busquen las mugeres
à quien no conocen? *Eco.* Presto

la causa que me ha traído
fabràs. *Narc.* Dila, pues.

Eco. Sileno?

Nar. A quien llamas? que pretendes?

Eco. Febo? Bato? Siluio? Anteo?

Narc. Tu quieres matarme, como
si ya no me hubieras muerto,

Eco. Sirene, Liriope, Nise,
venid todos à este puesto;
que ya he hallado à Narciso;

Salen todos.

Siluio. Llamado de tu voz vengo;

Ant. De tu voz vengo traído.

Silen. Alas me ha dado tu acento:

Feb. Aqui Eco hermosa llamaua.

Bat. Si. Pues todos llegá, lleguemos:

Narc. Tanta gente ay en el Mundo!

Liriope. Felize yo que te veo.

Nar. Pues como, madre, à buscarme
vienes con todos aquestos?

Silen. Pedazos del coraçon,
dadme los braços. *Narc.* Teneos;
y si me ha de abraçar alguien,
sea aquella que estoy viendo:
quien es, me dirá lo que intentas;
madre, porque estoy suspenso,
tan notables diferencias
de rostros, y trages viendo.

Lir. Despacio fabràs tu historia.

Sil. Dizes bien, q aora no es tiempo
de detenernos aqui,
juntos al valle baxemos,
allà mudaràs de trage,
y oiràs todos tus sucesos,
hermoso Narciso mio.

Feb. Perdonad mi atreuimiento,
Sileno, y dadme licencia
para dar al Zagalejo,
mientras vos le hazeis vestido,
vn pellico, que por nuevo,

irá con mejor disculpa.

Silen. La merced os agradezco.

Feb. Yo me adelanto à embiarle:

y desocupado desto,
amor, intenta finezas

q̃ hazer por tu ermoso dueño. *Vas.*

Silvio. Dadme lecciones de como
obligue vn desdèn, deseos. *Vase.*

Silen. Dichoso yo, que he viuido,
hasta auer mirado esto. *Vase.*

Ant. Dicha he tenido en ser yo
deste acaso el instrumento. *Vase.*

Lir. Sigue, Narciso, mis passos,
que ya no espatria el desierto. *Vas.*

Narc. Muchas cosas he admirado,
pero vna sola me ha muerto. *Vase.*

Eco. Mas que segun son las penas
que dentro del alma siento,

vienen à ser nueva historia

del Mundo Narciso, y Eco. *Vase.*

Ba. Ha Sirene? *Sir.* Què me quieres?

Bat. Algo es lo que te quiero,

para que sepas en algo
el mal gusto que yo tengo.

Sir. Peor le tuviera yo,
si te quisiera à ti. *Bat.* Niego;

que cada cosa en su tanto,
todo es malo, y nada es bueno.

Pero esto à parte, entre tanto
que à nuestros amos siguiendo

vamos, tu no me diràs
vna verdad? *Sir.* Yo la ofrezco.

Bat. No la cumpliràs, que no
estàs enseñada à hazerlo,

pero vaya: yo Sirene,
foy muy grande majadero?

Sir. Grandísimo. *Bat.* Voto al Sol,

que aora he caído en ello,
desde que està viendo cosas,

que son cosas que està viendo;

sin entenderlas, Sirene.

Siren. Què cosas?

Bato. Pues ay sucesso

tan extraño, como auerse
hallado oy mi amo Sileno

vna hija suya salvaja,
con vn salvagico nieto,

y auerme de ir yo agora
à casa à viuir con ellos?

Sir. Pues esto què importa? di?

Bat. Tu no sabes, segun esto,
lo que es tratar con salvages?

Sir. Bato, no lo son aquestos,
fino vna muger, y vn hombre;

Bato. Effos, à lo que yo entiendo;
son los peores salvages,

la vez que llegan à serlo.

Sir. Pues has visto tu en tu vida
garçon mas hermoso, y bello;

que Narciso? *Bat.* Ya estaràs
caprichosa, mas no es nuevo

agradarse de salvages
las mugeres. *Sir.* O mal fuego

en tu lengua, què muger
se ha llegado à agradar dellosa?

Bato. Què muger? todas aquestas
que irè, Sirene, diziendo:

Sir. Muger ay, que se enamora
de vn diciplinante, viendo

que es tan gran salvage, que
à si mismo se dà recio.

Muger ay, que se enamora
de vn bolatin, atendiendo

que es tan gran salvage, que
anda en ayre, auiendo suelo.

Muger ay, que se enamora
de vn toreador, advirtiendo

que es tan gran salvage, que anda
con el toro en galanteos.

Muger ay, que se enamora

de vn dançante, conociendo
que es tan gran salvage, que
se muele à compàs los huesos;
Muger ay, que se enamora
de vno que esgrime, sabiendo
que es tan gran salvage, que
pone sus ojos à riesgo.

Muger ay, que se enamora:
Siren. Tente, que saber no quiero
mas. *Bar.* Pues aora empezaua.

Siren. Diuertidos, enefecto,
con tus locuras, al valle
hemos llegado.

Bar. Y auiendo *Mirando adentro.*
dexado en casa à los dos,
se và el acompañamiento:

Siren. Cada vno à su ganado
querrà acudir.

Bato. Sino es Febo,
que à la soledad se buelue.

Sale Febo.

Febo. Sirene, à buscarte vengo.

Sir. En què puedo yo servirte?

Bar. Yo por no estorvar, me ausento,
y tambien por ir à ver
que hazen los huespedes nuevos.

Vase Bato.

Febo. Pues nadie, Sirene, ignora
en el valle la firmeza,

con que la rara belleza
de Eco mi atencion adora,
no avrè menester aora
repetirla; y pues aqui
estauas, quando (ay de mi)
vn fauor depositò

para vna fineza, yo
le intento ganar por ti.
Sirene. Supuesto que eres
oy tu la Zagala à quien
Eco ha querido mas bien,
y en su gracia te prefieres,
si dar vida à vn muerto quieres,
procura saber en que
mas agradarla podrè,
que las finezas no son
de mayor estimacion
por grandes, Sirene, que
por la ocasion en que llegan.

Sir. No tienes que dezir mas,
quanto yo sepa veràs
que mis labios no te niegan.

Feb. Eflo mis ansias te ruegan.

Sir. Ya te digo que lo harè,
y nada te callarè.

Vase Sirene.

Fe. Quien mayor tormento alcançè
que el que ama sin esperança
à vna hermosura sin feç. *Vase*

No Apenas el Inuierno elado, y cano
este monte de nieues encanece,
quando la Primavera le floreçe,
y el que elado se viò, se mira vfano:

Passa la Primavera, y el Verano
los rigores del Sol sufre, y padece:
llega el fertil Otoño, y enriquece
el monte de verdor, de fruta el llano:

Todo viue sugeto à la mudança,
de vn dia, y otro dia los engaños
cumplen vn año, y este al otro alcança:

Ayuntamiento de Madrid

Con

No

Con esperanza sufre desengaños
 vn monte, que à saltarle la esperanza;
 ya se rindiera al peso de los años.

Sale Liriope, y Narciso.

Lir. H: estado atento? *Narc.* Si,
 y todo quanto me has dicho,
 en la memoria lo tengo,
 y en el coraçon escrito;
 y para que lo conozcas,
 el auer, madre, nacido
 en los montes, y el auer
 criadome con tal retiro,
 todo para en que yo tengo
 en las Estrellas previsto,
 que vna voz, y vna hermosura
 con dos efectos distintos,
 amando, y aborreciendo,
 son mis mayores peligros.

Lir. Pues haz por guardarte dellos,
 considerando, Narciso.

Narc. Qué? *Lir.* Que tu solo no mas
 podrás guardarte à ti mismo.

Narc. De todo advertido ya,
 licencia, madre, te pido
 para ir à ver por el valle
 lo que otras vezes he visto:
 Sepa yo de los Pastores
 los diuersos exercicios,
 el modo de apacentar
 los ganados, el estilo
 de las labranças del campo:
 y ya que libre me miro,
 debales algo à los ojos
 oy mi natural instinto,
 que no todas las noticias
 deber tengo à los oidos.

Lir. Aunque con algun temor,
 la licencia te permito;
 mas porque no vayas solo,
 quiero que vaya contigo

vn criado de mi padre;
 que te informe, y te de auiso
 de todo: Bato? *Sale Bato.*

Bato. Señora?

Lir. Oy de tu despejo fio
 mi temor: Narciso quiere
 ir à ver todo el exido,
 y conocer los Pastores
 de aqueste valle vezinos:
 Lleuale por ai, y del
 no te apartes: Advertido
 escucha, Bato, lo que
 à solas aqui te digo:
 no le dexes con alguna
 Zagala hablar. *Bi.* No me obli

Lir. Tu harás lo que yo te encarg
 mejorad, Dioses diuinos,
 del hado las amenazas.

Bato. Buena comission ha sido
 la que tu madre me ha dado:
 quien en el Mundo avrá visto
 que sean ayos los Batos?

Narc. Ea, vamos, Bato amigo,
 discurrendo todo el valle.

Bat. Escurramos.

Narc. Qué edificio
 es aquel? *Bat.* Aquel vn Temp
 de Apolo eminente, y rico.

Narc. Es muy justo que los Dios
 tengan lugar mas astiuo,
 que aun en lo material deben

ser al hombre preferidos:
no te sabrè dezir quanto
el auer mirado estimo
el edificio dorado
entre los demás pagizos.

Anteo dize dentro.

Ant. Yo os podrè en paz, voto al Sol,
si la honda me descino.

Narc. Què es aquello?

Ant. Estàn lidiando
alli dos fuertes nouillos
de Anteo, y èl los aparta
con la honda, y con el silvo.

Nar. Quien es Anteo? *Bat.* Vn zagal
el mas valiente que ha auido
en toda la Arcadia. *Nar.* Y què es
ser valiente? *Bat.* Auerlo èl dicho.

Nar. Cuyo ha sido aquel rebaño?

Bat. Si has de matarme, Narciso,
à pescudas, no es mejor
tomar aqueste cochillo,
y degollarme con èl,

que con el de palo? *Nar.* Digo
que no preguntare mas:

cuyo aquel rebaño ha sido,
que de esse monte à esse valle
desciende en tan excessiuo
numero, que tràs si trae
descabellados los riscos?

Ant. De Febo, que es el Pastor
mas discreto, y entendido
que tiene toda la Arcadia.

Nar. Y en què, dime, ha consistido
el ser entendido vn hombre?

Ant. En dar otros en dezirlo,
porque vna misma razon
dicha de dos, ya se ha visto
ser en el vno agudeza,
y en el otro desatino.

Nar. Y aquel ganado, que llega

amenazandole al rio
que ha de agotar su corriente?

Bat. Quien me ha juntado contigo?

*de Siluio, que es el Pastor
mas galàn.* *Nar.* Y en què ha caido
ser galàn? *Bat.* En parecerlo,
siendo al vfo talle, y brio.

Nar. Pues ay vsos en los talles?

Bat. Si, yo me acuerdo auer visto
vsarse vn año à los pechos,
y otro año à los tovillos,
y esto no es mucho, que en fin
consistia en los vestidos,

mas en las caras me acuerdo

el tener vsos distintos

las mugeres. *Nar.* En las caras,
que naturaleza hizo,

vfo? *Ba.* Vn tiempo que se dieron
en vsar ojos dormidos,
no auia hermosura despierta;
y todo era mirar vizco.

Vsaronse ojos rasgados
luego, y dieron en abrirlos
tanto, que de temerosos,
se hizieron espantadizos.

Las bocas chicas entonces
era de lo mas valido,

y andauan por essas calles
todas, los labios frucidos.

Dieron en vsarse grandes,
y en aquel instante mismo
se desplegaron las bocas,
y dexando lo xarifo

de lo pequeño, pusieron
su perfeccion en lo limpio
de lo grande, hasta enseñar
dientes, muelas, y colmillos:

Eco cant. dent. Pues el Sol, y el Ayre
turban mi color,
hazendo de embidia

*ca a
Mus. p.*

el Ayre, y el Sol.

Narc. Quien es esta, que vn rebaño
trae de blancos corderillos,
dando à entender, que se dexan
apacentar los armiños?

Bat. Esta es Eco, la mas bella
Zagala, que el Sol ha visto.

Narc. Què serà, que al verla yo,
pierdo todos mis sentidos;
y este pesar que me haze,
se le agradezco, y estimo,
dexandome engañar del,
creyendo que es regocijo?

Bato. A la hè, que estos estremos
de amor son, de resistirlos
trata al principio; porque
solo podràs al principio.

Canta Eco. Pues el Sol, y el Ayre
turban mi color,
hazendo de envidia
el Ayre, y el Sol.

Narc. Si vna voz, y vna hermosura
me amenazan con castigo;
de su hermosura, y su voz
huyamos, *Bato.*

Salen Eco, y Sirene.

Eco. Narciso?

Narc. Hermosa Zagala? *Eco.* Mucho
verte en este traje estimo,
como te parece el valle;
no es mas ameno este sitio,
que el monte donde naciste?

Narc. Si en el tu belleza admiro,
no solo mejor que el monte,
mejor sera que el Elysio:

mas quedate à Dios. *Eco.* Por què
te vàs tan presto? *Narc.* Imagino
que me importa el ausentarme.

Eco. Como? *Nar.* Como auiendo sido
vna voz, y vna hermosura

mis dos mayores peligros;
y concurriendo en ti entrambo
el huir de ti es preciso,
que es vn encanto tu voz,
y tu hermosura vn hechizo. *Va*

Ba Criarse quiere el mochocho. *Va*

Eco. Sirene, què es lo que miro?

Zagalay, que al darle yo
ocasion (tiemblo al dezirlo)
de hablar conmigo, se ausenta;
huyendo de hablar conmigo?
Y aun no estraño tanto, no,
que el pueda (pierdo el sentido
conigo acabarlo, como
el que yo no aya podido
conmigo, al ver que se ausenta
acabar de no sentirlo.

Yo, que la mas celebrada
Pastora soy, que ha tenido
la Arcadia: yo, que de tantos
idolatrada me he visto,
al desayre de vn rapaz
tan grosero, como lindo;
tantas vanidades postre,
tantas altieuezes rindo,
que confiese que lo siento?

Mas ay de mi! què me atijoj
que ninguna siente mas
los desayres que la hizo
la libre condicion de vno;
que quien vfana ha rendido
la esclaua passion de todos,
por que en efecto es preciso
que todo estilo se estrañe,
quando es estraño el estilo.

Siren. No de esta manera sientas
vn acaso sucedido
tan acaso. *Eco.* Si supieses
lo que siente el pecho mio;
ay Sirene, no culpàras

estos extremos que has visto:

Desde el instante que vi

la hermosura de Narciso;

viuo, juzgando que muero;

muero, juzgando que viuo.

Salen por los dos la los Siluio, y Febo:

Feb. Què escucho, Cielos! tu que xas?

Silu. Tu extremos? Cielos, què miro?

Feb. Tu llanto? *Sil.* Tu sentimiento?

Feb. Tu lagrimas? *Silu.* Tu suspiros?

Eco. Esto solo me faltaua.

Sil. Mirando que sus diuinos

ojos mas perlas congelan,

que de la Aurora el rocío,

al Cielo pedirè albricias.

Fe. Yo al ver que en dos bellos hilos

de aljofar oy se desata

todo el campo del Olympto;

èkpelame darè al Cielo.

Silu. Alegre à su voz me rindo;

porque este apacible llanto,

con sus ternezas me ha dicho

que sabe sentir su pecho.

Feb. Triste oy à sus pies me humillo;

porque me ha dicho este llanto,

que ay algo que ella ha sentido.

Eco. O què mal contento, amor,

eres, pues que no ha podido

despicarte de vn amado,

tener dos aborrecidos!

Silu. Si en el desear, ò Febo;

hazer finezas compito

con tu amor; en esta accion

mas *Eco* à mi me ha debido.

Fe. De què suerte? *Sil.* Desta suerte:

oye, pues es tuyo el juicio.

Eco. Por disimular mis penas,

avré por fuerça de oirlo.

Siluio. Tan rara es, tan peregrina

de Eco la belleza vfana,

que no creyendola humana,

la adorè como diuina:

Oy, pues, que al llanto se inclina,

mayor esperança alcança

miramor, luego en confiança

tal, debe mi pensamiento

estimar su sentimiento;

pues del, nace mi esperança:

Feb. Yo, desde el punto que vi

à Eco, siempre la adorè

como diuina, y aunque

llorar aora la vi,

humana no la crei:

con que persuadirme intento

que siente mi atreuimiento,

porque à fer diuina alcança;

luego debe mi esperança

morir de su sentimiento.

Siluio. Suceder en el amor

lo que en vn enfermo suele;

que ninguno del se duele,

si no sabe que es dolor:

luego sentir fuera error

el verla sentir aqui,

pues viendo que siente asì;

podrà mas piadosamente

obligarla lo que siente

à que se duela de mi.

Feb. Que solo se compadece

el que padece vn dolor,

concedo; y asì, mi amor

del suyo se compadece:

si à ti tu dolor te ofrece

alivio, porque de ti

se duela, yo al revès fui;

pues es mas justo que yo

me duela della; que no

que ella se duela de mi.

Siluio. Si yo remediar pudiera

con mi dolor su dolor,

el no hazerlo fuera error.

Febo. Yo de qualquiera manera
sentir su dolor quisiera.

Silu. Hazer, no es contra decoro;
dél conveniencia! *Fe.* Esto ignoro:
¿què mayor inadvertencia,
que el hazer yo conveniencia
del dolor de lo que adoro?

Eco. Atentamente he escuchado
de vno, y otro la importuna
competencia, y que ninguna
se declara en mi cuidado:
en ti, ni en ti he estimado
consuelo, ni compasion;
y puesto que iguales son
del que estima, y del que llora
los afectos, hasta aora
no es de ninguno el liston. *Vase.*

Silu. Plegue à Amor, pues ofendida
dél, en mi agrauio te empleas,
que de quien amas te veas
que xosa, y aborrecida. *Vase.*

Feb. Esto à los Cielos no pida
mi voz, mejor es que así
aborrezcas, pues aquí
quieren mas mis penas fieras,
à trueco que à nadie quieras,
que me aborrezcas à mí.

¿Ay Sirene, què harè yo,
me di, si es que algo has sabido,
que en el Mar de mis desdichas
me pueda servir de alivio?

Sir. Sola vna cosa. *Feb.* Qual es?

Sir. Olvidar. *Feb.* Sin duda has visto
desahuciada mi esperanza,
pues la recetas olvido,
que es sepulcro del amor.

Sir. Mal harè, si no te digo
lo que sè, ya que has fiado
tu dolor del pecho mio;

— Eco no puede quererte;
y no tan comun ha sido
su desdèn, que no se aya
postrado. *Feb.* A quien?

Siren. A Narciso.

Feb. Ay Sirene, mal has hecho:

Sir. En què? *Fe.* En auermelo dicho.

Sir. Tu no me lo has preguntado?

Feb. Si, mas por aquèllo mismo
no dezirmelo debieras,
pues quanto vn zeloso quiso
saber, quiso no saber;
y pues no estaua en mi arbitrio
no preguntarlo, estuuiera
en el tuyo no dezirlo.

Sir. Aunque tarde esta leccion
me dàs, Febo, sollicito
pagartela yo con otra:
nunca lo que està escondido;
de muger, quieras saberlo,
si has de sentir el oirlo. *Vase.*

Feb. Flores deste ameno valle,
troncos destes altos riscos,
aues deste manso viento,
fieras deste monte altiuo,
Pastores destas riberas,
ganados destes apriscos,
hermosuras destes campos;
cristales de aquestos rios,
pues todos testigos fuisteis
del venturoso amor mio,
de mis desdichados zelos
sed aora tambien testigos.

*Quedase suspenso sobre el cayado, y sale
Bato, y Narciso.*

Bat. Donde buelveste *Nar.* No lo sè,
que por mas que me resisto,
no puedo mas: à ver buelvo
la beldad que en este sitio
dexè. *Bat.* Pues ya no està aquí.

Narc. Digasme, Pastor amigo,
que sobre el cayado estrivas
tan confuso, y suspendido,
si à Eco, honor destas montañas,
por estos valles has visto?

Amazale con el cayado.

Eco. Respondate aqueste acedo,
en tu purpura teñido:
pero no, que no he de hazerte
yo infeliz, porque te hizo
feliz tu amor: viue, jouen,
viano, y desvanecido,
que yo no quiero tomar
mas vengança, que en mi mismo;
pues tu no tienes la culpa
de querer à quien te quiso,
y yo si de auer amado
à la que me ha aborrecido. *Vase.*

Narcis. Qué es esto, Bato?

Bato. Que quieres

que sea, si inadvertido
preguntas por Eco à quien
à Eco adora: Narc. Qué esquiuo
veneno en esta palabra
me has dado por el oido,
que ha corrido al coraçon,
tan virio, que à vn tiempo mismo
me abraço, y tiemblo, alternando
yelo ardiente, y fuego frio?

Bato. El que tu à Febo le diste.

Narc. Y Febo, di, Bato amigo,
es de Eco querido? Bato. No,
antes siempre aborrecido
viuido. Narc. La mirad del peso
has quitado à mis sentidos,
q aunque arde el yelo, es réplado;
y aunque yela el fuego, es tibio.

Salte Eco.

Bato. Mejor es que de vna vez
se declare el dolor mio:

Narciso, a buscarte vengo.

Narc. Ya el ver que à buscarme vino,
me quitò la otra mitad,
pues si no hubiera ven.do
à buscarme, fuera yo
à buscarla: en que te situot
Eco. En escucharme; cantando
lo diré, por si te obligo
mas con mis voces.

Bato. Yo quiero
dar à Liriope auiso
de aquestos extremos, pues
yo no basto à resistirlos. *Vase.*

Narc. No empiezas?

Eco. Me das licencia?

Narc. Nunca pudo el pecho mio
negarle la voluntad,

à quien manda en los casinos.
Que bella esta!

Eco. Que galan!

Narc. Que no empiezas?

Eco. Si: me echizo!

Cita. Herno aombro del monte
bello gaxxon del Valle,
à ados vñcleres
forman las flores Catre.
Desde, que logre Veerte
entre suspiros (ha!) late,
una alma, que en tu niebe
(ha!) se quema, y ela, y arde!

em. Que te paxere?

mirame. mñende

Es la Primera herida,
que logré el encontrarte;
(ha!) que ventura tube,
en hallar tal diamante!

Mi bida te he Vndido
esta expresión no extrañes,
bien sabes cuenta mucho
(ha!) lo que mucho Vale!

Que te pareze?
mixame atiende,
que ya amox en tus brazos
se arrulla, y duezme!

Na. Na. = ¿Que tienes? ¿qué? no prorigues?

Eco = Me suspendi, no lo extrañes.

Cla. = Que Amor, es, un echizo
tan lento, tan suave

Recitado.

Mar oí en fin que quiero
declaxarte un afecto Verdadero:
salga del pecho amante
este volcan, que en mi Carino, a sola
qual nabe baxilante
con borrasca de Amor, me anega en a
Eco soy Dueño amado,
Pastora de este Valle dilatado;
quanta V. bulliciosa
paze la grama, y bordea la Olorosa
Campana; es ya tributo mio:
pero mal diu. si estubo mi albeduo:
si bella soy, preguntalo alas flores
que anegan mi semblante

en nacarado Carre de colores:
esporo te deseo, tierno amante,
y un favor, ò Narciso, solo Espero.

Na. Na. = ¿Qual es?

Eco = ¿Que tume quexas;
si: como te quiero

Cla. = Y si estos Vndimientos
no han de obligarte,
bagando por los montes
dixe alas Valles

Nadie me Vale
ai, ai, ai! que me muero
llebeme el aire!

Fuiste, confusa, y muda

*Ya en tolerades,
la mitad de mis bozes
dare alas abes.*

*Nadie me Vale!
ai, ai, ai! que me muero
llebeme el aire!*



Nota. Na

Eco =
*Cita. Que Amor, es, un echizo
tan lento, tan suave*

Retenido. S

*Amor oie en fin que quexo
declaxarte un afecto Verdadero:
salga del pecho amante
este bolcan, que en mi Caxino, a solas,
qual nabe baxilante
con borrasca de Amor, me anega en olas.*

*Eco soi Dueño amado,
Pastora de este Valle dilatado;
quanta V. bulliciosa
gaxe la grama, y bordea la Olorosa
Campana; es ya tu bato mio:
pero mal dixes. si es tuio mi albedrio:
si bella soi, preguntato alas flores
que anegan mi semblante*

Narciso!

*vn nudo que te enlace
atencion que te sirua,
amor que te regale,
deseo que te obligue,
cuidado que te agrade;
Y si estos rendimientos
no pueden obligarte,
triste, confusa, ciega,
muda, absorta, cobarde,
infelize, afligida
me verás entregarme
tanto a mis sentimientos;
que en vozes lamentables
el ayre confundido
de mis vozes, se alabe
de que Eco enamorada
se ha convertido en ayre.*

*Narc. Hecho auia tu rigor
experiencias en mi pecho;
con que te iba mejor;
mal, Eco diuina, has hecho
en declararme tu amor:
pues tan claramente arguyo;
que postrado mi alvedrio,
yo aora a despecho tuyo,
te dixera el amor mio,
si huvieras callado el tuyo:
Al buscarte a ti mi ayrada
pena, la tuya te tray,
con que ya la accion mudada;
ve las distancias que ay
de rogar a ser rogada.
Sin reparar en el hado;
mi amor iba a ti rendido:
ya en su riesgo he reparado;
que veo mas fauorecido,
que veia despreciado.
Y assi, no me digas, no;
tu amor, ni en tu vida esperes
ver que su luz me abraso,*

de Madrid

pue:

Narciso ^{do}

Bellísimo Narciso, En quien
amor soy triunfo asegurado,
siendo su noble alfama tu
hermosura; conque temo
conque vergüenza llevo a
una honesta f^e parezca
Pues; díalo en este instante
en purpura bañado mi sen-
tante, may no es mia cita-
ción, que lo es de aquella
tinania de luz llamada Es-
tella, que aqueeste me
induso; no culpes no mi
honor, culpa tu influjo.
Yoteví O Toben, que auna
becorona passion, que al
dulce fin dexen tu esposa
me induze; solo tiene en
mis fatiga, el error dexen
quien te lo diga; Coo soy po-
derosa Pastora de Estor
Valley, my riqueza te des-
co que a davalley, tu olo te
dixan si soy hermosa; y
En fin tendras lo que mi

pecho en Cerna; que es
amor de muger en que
ay firmeza.

{ Seguir {

y si Estor Indimientor
no an de obligarte
no an de obligarte
Vagando por los Montey
dixē aloy Valley
dixē aloy Valley.

Vagando por los Montey
dixē aloy Valley
dixē aloy Valley,
no an de obligarte

Vagando por los Montey
dixē aloy Valley
dixē aloy Valley

Vagando por los Montey
dixē aloy Valley
dixē aloy Valley
nadie me vale

ay ay ay ge me muero

lleveme el ayre

lleveme el ayre

ay ay ay que me muero

lleveme el ayre

lleveme el ayre

triste Confusa, y muda

ya en Soledades

ya en Soledades,

la mitad de mi brazo
dare alay Auey
dare alay Auey #
la mitad de mi brazo
dare alay Auey
dare alay Auey. #

Nadie me dale

ay ay ay que me muero
lleueme el ayre
lleueme el ayre
ay ay ay que me muero
lleueme el ayre
lleueme el ayre
~~~~~  
~~~~~  
~~~~~



pues con saber que me quieres,  
viuirè contento yo.

Eco. Oye, aguarda, espera, tèn  
el passo. *Narc.* Suelta la mano;

*Al tenerle asido, sale Siluio.*

*Silu.* Què es lo que mis ojos vèn?

Eco. Escuchame. *Nar.* Serà en vano;

Eco. Narciso, mi amor, mi bien.

*Nar.* No he de oirte. *Sil.* Como así  
tusro mis ofensas yo?

*Narcif.* Dexame.

Eco. De mi huyes? *Narc.* Si.

*Siluio.* ¿En mayor desdicha viò!

Eco. Vengue me el Cielo de ti.

*Siluio.* Si tu le pides al Cielo  
que dèl te venga (hà cruel!)

ya con mayor desconsuelo

pedir puede mi desvelo,

que me venga de ti, y dèl;

Y supuesto que èl aquí

à ti, fiera, te ofendiò,

y tu, y èl juntos à mi,

dèl me vengarè, pues no

me puedo vengar de ti.

A venedizo Zagal,

que de esse monte eminente

à solo aumentar mi llami,

hijo del viento, desciendes:

Aunque no es tuya la culpa

de que Eco à amarte llegue;

sino fuya, y aunque tengo

en parte que agradecerte;

al ver quan dueño de ti,

tanta ventura desprecies;

tan fuera de la razon

lãs leyes los zelos tienen;

que mandan que muera quien

es querido, y no quien quiere;

Sin duda que fue muger

quien introduxo essas leyes;

Part. 41

pues condendò al instrumento,  
y no al que con èl ofende:

Y así, pues ya recibido

està en vso, que se venguen

en los hombres los agrauios

que nos hazen las mugeres;

fuerça es el vengarme en ti,

aunque es fuerça que me pese

que seas tan tierno joun,

que no haga nada en vencerte;

Eco. Siluio, mira (muerta estoy!)

*Narcif.* Ay de mi infeliz!

Eco. Aduierte.

*Ponese delante*

*Silu.* Para matarle, me irritas

mas, quanto mas le defiendes;

*Narc.* Pues no me defiendas mas;

dexa que à mis braços llegue,

que valor ay en mis braços,

que sabrán, Eco, vencerle.

*Entran los dos, y cae Narciso*

*Silu.* Como, si à mis plantas ya

estàs: por dichoso muere,

que es delito ser dichoso

en los amantes.

*Và à sacar el puñal para darle, sale Febo*  
*y detienele.*

*Febo.* Detente,

no le mates. *Silu.* Tu lo estorvas;

*Feb.* Si. *Sil.* Serà porque no tienes

noticia de la ocasion,

Febo; que si la tuviesses;

me ayudàras à matarle.

*Feb.* No hiziera, que por saberle

antes, que por ignorarle,

le guardo, que no merece

morir, por verse querido.

*Sil.* O què infames zelos tienes!

pues mil muertes no descas

à hombre que à tu dama quiere!

*Feb.* Antes son mis zelos nobles,

E

pues



Tengo io de despreciarle

pues desengañar pretenden  
oy al Mundo del error  
que en esta parte padece?

Querer lo que quiero yo,  
casi lisonja à ser viene,  
pues aprueba mi buen gusto:  
fer mas dichoso en que llegue:  
à ser mas querido, es  
donatius de la suerte.

Pues por què al que el Cielo hizo  
mas venturoso, he de hazerle  
yo mas desdichado: fuera  
de que es tan sagrado siempre  
para mi (estráñelo el gusto,  
yerre yo en esto, ò acierte)  
quanto es gusto de mi dama,

~~que tengo de despreciarle~~  
por no hazerla este pesar  
de ofender lo que ella quiere.

*Sila.* En amor, Febo, no ay  
sostenerias, y advierte  
que en zelos nunca ay nobleza;  
lo que se siente se siente:  
y así, tengo de matarle,  
porque ella le fauorece,  
aunque tenga que estimarle  
el ver que èl à Eco desprecie.

*Feb.* El desprecia à Eco? *Sila.* Si.

*Feb.* Aora le darè yo muerte,  
porque à lo que quiero yo,  
no ha de auer quien lo desprecie.

*Sila.* Aora le defenderè  
yo, si advierte que le tiene  
esta obligacion mi amor.

*Feb.* O què villano amor tienes;  
pues al que Eco quiere matas,  
guardàndo al que à Eco ~~no quiere~~  
y así, es forçoso que aqui  
de esse desayre la vengue.

*Sila.* Yo por èl he de guardarle.

*Feb.* El que de los dos venciere;  
figa despues su opinion.

*Luchan.* Febo, y Siluio.

*Eco.* Quiè viò confusion mas fuerte:  
pastores desta montaña  
venid à fauorecerme,  
estorvando vna desdicha  
que oy à mis ojos sucede.

*Salen.* Anteo, Sileno, Liriope, Bato,  
y los demás.

*Ant.* Què es aquesto? Siluio, Febo,  
teneos, que estoy presente.

*Silen.* Narciso, tan presto  
pendencia en el valle tienes?

*Nar.* Y aun dos, pues dos enemigos  
aqui matarme pretenden.

*Lir.* Què presto empiezan los hados  
à declararnos que tienes  
tu riesgo en vna hermosura!

*Bar.* Yo sin que Astrologo fuese,  
lo dixera, porque quien  
no tuvo su riesgo siempre  
en vna hermosura, y aun  
en vna fealdad mil vezes?

*Silen.* Què es esto, Eco hermosa?

*Eco.* Ser  
desdichada solamente. *Vase.*

*Ant.* Què es esto, Siluio? *Sil.* Ser yo  
infeliz, Febo os lo cuenta. *Vase.*

*Lir.* Què es esto, Febo? *Feb.* No sè:  
Narciso dezirlo puede. *Vase.*

*Silen.* Narciso, què es esto? *Nar.* Yo  
no sè lo que me sucede. *Vase.*

*Ant.* Bato, pues fuiste à llamarnos,  
dinos tu mas claramente  
què es esto? *Bar.* Ser desdichado,  
aì os lo dirà essa gente. *Vase.*

*Silen.* Sigamoslos, porque no  
buelvan otra vez à verse,  
antes que amigos se hagan. *Vase.*

*Ant.*



*Ant.* Vamos, aunque me parece  
que el serlo será imposible,  
donde vna dama interuiene,  
que amistades sobre zelos  
hanse visto pocas vezes. *Vase.*

*Lir.* Cielos, pues ya me vais dando  
indicios tan euidentes  
en la hermosura de Eco  
del peligro que preuienen  
vuestros Astros à Narciso,  
dadme valor con que enmiende  
los amagos, antes que  
las execuciones lleguen.  
Valgame lo que he aprehendido;  
para que el daño remedie,  
pues primero que le vea  
sucedido, he de ponerle  
mil embaraços al passo,  
si se alzia, osada, y fuerte  
trastornar todos los globos  
de esta maquina celeste,  
viendola à prodigios mios  
desplomada de sus exes. *Vase.*

### IORNADA TERCERA:

*Salen Febo, Siluio, y Anteo.*

*Ant.* Esto auéis de hazer por mi,  
pues ocasion no teneis  
de no ser amigos. *Feb.* Mal  
sabes lo que es querer bien;  
pues dizes que no tenemos  
ocasion para no ser  
amigos los dos, amando  
los dos vn mismo desdèn.

*Siluio.* Como es posible que sea  
vn hombre amigo de quien  
quiere lo que el quiere, siendo  
ira los zelos? *Ant.* Aunque  
entiendo poco del duelo

de amor, à mi parecer,  
quando igualmente los dos  
abhorrecidos os veis,  
y ninguno es preferido,  
podeis ser amigos, pues  
lo que al sentimiento obliga  
en qualquier amante, es,  
que la esperança, ò fauor  
que yo pierdo, gane aquel;  
mas sin fauor, ni esperança  
el vno, y otro, es querer  
estirar el duelo à mas  
de lo que manda la ley.

*Feb.* Esta es bastante razon  
para no renir con el,  
mas no para ser su amigo!

*Silu.* Febo ha respondido bien;  
que vna cosa es amistad,  
y otra es competencia. *Ant.* Pues  
en aquesta diferencia,  
yo me contento con que  
enemigos no seais,  
si amigos no quereis ser.

*Feb.* De esto la palabra doy,  
à mi pesar. *Silu.* Yo tambien;  
pero aduérte que se queda  
el mayor disgusto en pie,  
porque yo la doy, Anteo;  
en quanto à Febo, que es  
igual conmigo en mis penas;  
no en quanto à Narciso, pues  
si Eco le quiere, yo tengo  
de vengarme della en el.

*Feb.* Yo, no porque ella le adore;  
pues dicha, y no culpa es;  
porque el la desdène si,  
que yo no tengo de ver  
que ninguno trate mal  
à lo que yo quiero bien.

*Ant.* Antes de hablar à los dos,



con este Zagal hablé,  
y me ofreció de estorvar  
las ocasiones en que  
disgustar à alguno pueda  
en despreciar, ni en querer.  
Y puesto que en esta parte  
estais compuestos los tres,  
ved que queda sobre mi  
vuestra competencia, y ved  
que el que la rompa, conmigo  
avrà de reñir despues. *Vase.*

*Silu.* Quien llegó à mayor desdicha;  
que el galán que llegó à ver  
cara à cara vn desengaño?

*Fe.* Quien llegó à mas dicha, quien;  
que el amante que llegó  
vn desengaño à tener?

*Silu.* Pues quanto viuió engañado;  
viuió contento, porque  
vna cosa es ignorar,  
y otra cosa es padecer.

*Feb.* Pues quanto engañado amó,  
fue desdichado, porque  
no ay mal, como el q̄ encubierto  
mata, sin saberse del.

*Silu.* O quien engañado amara  
toda su vida. *Feb.* O quien  
hubiera este desengaño  
tenido antes. *Silu.* Para que  
nunca sintiera el dolor.

*Feb.* Para que siempre el cruel  
dolor hubiera sentido.

*Silu.* Que en vn amor. *Feb.* Vna fe.

*Silu.* No ay cosa como ignorar.

*Feb.* No ay cosa como saber.

*Sale Eco.*

*Eco.* Situio, y Febo están aqui,  
quanto siento que otra vez  
su cansada competencia  
à escuchar he de bolver!

*Feb.* Eco es la que veen mis ojos;

*Silu.* Eco la que miro es.

*Feb.* Dadme valor, sentimientos;  
para dexarla de ver.

*Silu.* Para no llegar à hablarla;  
quexas, esfuergos hazed.

*Fe.* Eco, los Dioses te guarden. *Vase.*

*Silu.* Vida los Cielos te den. *Vase.*

*Eco.* Como los dos, sin hablarme,  
se van desta suerte: quien  
creerà que senti el hallarlos  
aqui, quando aqui lleguè?  
Porque temi que me hablàran  
en su amor, y que despues  
he sentido que se ausenten  
los dos, sin hablarme en el:  
Pero què mucho! què mucho!

si en efecto la muger  
que mas ha olvidado, mas  
ha llegado à aborrecer,  
aun de lo que quiere mal  
le suena la quexa bien.  
Que es vna ceremoniosa  
vanidad verse querer,  
que se desestima antes,  
y se echa menos despues:

*Sale Bato, y Narciso.*

*Bato.* Donde vàs?

*Narc.* A caza al monte  
voy, Bato, que quiero ver  
si con la ausencia mejor  
vengo esta passion cruel:  
porque à Eco en toda mi vida  
tengo de escuchar, ni ver,  
que està en ella mi peligro.

*Eco.* El viene aqui, què he de hazer!

*Nar.* Ella està aqui, huyamos antes  
que llegue à hablarme.

*Eco.* Mas què  
lo que he de hazer dudo yo:



05: aqui à sentir no lleguè  
que se fuesen sin hablarme  
s; los dos que aborreciè pues  
lo que fue veneno en ellos;  
serà medicina en el.  
Vase Esfuercate, coraçon;  
vence si quiera vna vez;  
Vase Narciso? Nar. Què quieres, Eco?

Eco. Que vida el Cielo te dè;  
Narc. Como sin dezirme mas;  
Se va? Bat. Andando en los pie?

Narc. Luego ya no siento, Bato,  
que defengaños la dè,  
pues ella no me dà que xas?

Bat. Pareceme que no. Nar. Quien  
avrà llegado à sentir  
lo que llegò à pretender?

Bat. Quien pretendiò lo que auia  
de sentir. Eco. Esto es querer;  
si, mas por disimular,  
y porque juzgue tambien  
que nada siento, cantando  
la defeçta quiero hazer:

Si espanta su mal quien canta;  
como yo espanto mi bien? Vase:

Nar. Mas què importa que se vaya.

Bat. Nada, si se mira bien.

Nar. Pues no importa, sino mucho;

Pegale Narciso.

Bato. Importe, y la mano tèn.

Eco cõt. dèn. Si en los q bien quieren;  
todo es padecer,

y no ay dicha alguna  
en el bien querer,

fuego de Dios en el querer bien;

Narc. Amen. Bat. Amen,

pero de què te amohinas?

Nar. De que canta. Bat. Dizes bien;

que es el cantar muy mal hecho;

Part. 4.

despreciada vna muger:

Narc. Huyamos, Bato, de aqui;

que si la escucho otra vez,

tràs si me lleuarà. Bato. Dizes

lindamente, al monte vèn.

Eco dent. Fuego de Dios en el que  
rer bien.

Narc. Amen. Bato. Amen;

Narc. Detente, que aquella voz

vn clarin del amor es,

que à mi oido mis deseos

ha tocado à recoger.

Dexarme sin hazer caso

de mi tan fiera, y cruel,

cantar tan alegre, y libre;

fuerça es que lo sienta: vèn

conmigo, que de mis que xas

testigo te quiero hazer.

Bat. Pues donde hemos de ir?

Narc. Tràs ella.

Bat. Què te obliga aora? Nar. No sè;

pero estando triste yo,

al ver que ella alegre estè;

porque canta la siguiera,

quando no cantàra bien;

Eco hermosa, espera, escuchia:

Al entrar se, sale Liriope, y le detienen;

Lir. La voz, y el passo detèn,

Narciso. Nar. Como es possi ble;

quando dezir escuche?

Eco dentro, y Narciso fuera irrepiten;

los dos. Si en los que bien quieren

todo es padecer,

y no ay dicha alguna

en el bien querer,

fuego de Dios en el querer bien;

Amen. Amen.

Lir. Es possi ble que sabiendo

que està en esse azul dosel

escrito con plumas de oro;



y letras de rosicler;  
 el influxo de rus hados,  
 que te amenaza cruel,  
 sus hojas quieras abrir,  
 y sus capitulos leer:  
 No sabes que esta hermosura;  
 y esta voz alguna vez  
 à declararse empezaron  
 contra ti, quando à los pies  
 de dos zelosos amantes,  
 te llegaste à defender  
 del vn peligro en el otro:  
 Pues alli el auiso cree,  
 agradeciendo à los Cielos;  
 que tan de tu parte estèn,  
 que escuches la voz del trueno;  
 antes que el rayo te dè.

*Narc.* Yo te confieso que es justo  
 el rezelar, y el temer;  
 pero vencerse à si mismo;  
 di, quien ha podido? *Lir.* Quien;  
 antevisto el daño, huye.

*Narc.* Pues si esto basta, yo huirè;  
 al monte me voy à eaza,  
 y al valle no he de bolver,  
 hasta que buelva olvidado  
 desta tan dudosa fee,  
 que vn dia todo es amar;  
 y otro dia aborrecer:  
 y assi, ya en otro sentido;  
 diziendo con ella irè.

*El yd. Eco.* Si en los q bien quieren  
 todo es padecer. &c. *Vase.*

*Lir.* Aun hasta en esto oy el Cielo  
 te dà el auiso mas fiel,  
 pues aborrecer, y amar  
 destino es tuyo tambien:  
 vè con el, Bato. *Bato.* Ya voy,  
 mas mala comissiones  
 la de andarse tràs yn amo,

que pesar dà, y quiere bien. *Vase.*  
*Lir.* Cielos, ya està declarada

la suerte, y pues ya lleguè  
 del peligro de Narciso  
 la causa à reconocer,  
 de què, si no la remedio;  
 me avrâ servido, de què,  
 quanto aprendi de Tirelias;  
 quanto lei, y estudiè  
 en aquella soledad:

Apronechemonos, pues,  
 del saber, que no aplicado;  
 de nada sirue el saber.

De Eco en la voz, y hermosura  
 sus dos peligros se ven,  
 pues destruyamos el vno,  
 para que quede despues  
 el otro imperfecto, yo  
 entre las cosas que sè  
 de la gran naturaleza;  
 sè vn veneno, el mas cruel  
 que produjo la abundancia  
 de su infinito poder:

este entorpece la lengua  
 de tal manera, que aquel  
 à quien se le dà, incapaz  
 queda del hablar, porque  
 de las razones no vfa,  
 sin pronunciar, ni aprehender;  
 sino solo lo que oye,  
 y aun esto la vitima vez.

Este, pues, tan poderoso  
 torpe veneno; este, pues,  
 parto del opio, y veleno;  
 letargo de Eco ha de ser.

Tan eficaz mente hiere,  
 que no serà menester  
 que le beba, que le pise  
 bastarà, para correr  
 breuemente al coraçon



por el contacto del pie.

Confeccionado le tengo;

y al passo se le pondrè

de aquella senda que pisa:

Muera de Eco la voz, pues

la voz de Eco es la que pudo

tanto à Narciso mouer;

que pues conseguir no pude

criarle sin ver muger,

de otra fuerte he de guardarle;

y si esto no basta à hazer

el efecto que deseo,

de la Tierra dexaré *extinguidos:*

los secretos *prodigios:*

y hasta esse claro dosel

de los Cielos mis portentos

subiràn, desclavare

de su Epiciclo los Astros;

y essa gran caterva fiel

de Estrellas, y de Luzeros;

perderà su rosicler,

la faz mancharè à la Luna;

turbarè al Sol la tez,

y ritubeando del Cielo,

desde vn ex hasta otro ex;

la gran Republica hermosa;

ruina amenazar la harè

sobre el globo de la Tierra;

tanto, que temiendo este

si se cae, ò no se cae,

à vn vayven, y otro vayven. *Vase:*

*Sale Narciso, y Bato.*

*Bat.* Sigue aquel corço, que herido

de vna flecha, al viento iguala.

*Narc.* Como en aue convertido,

bolar oy con sola vna ala

tan igualmente has podido;

ò corço, y con tan mortal

herida buelues la espalda,

quando con presteza igual;

quanto pisas esmeralda

lo vàs dexando coral;

*Bar.* En la espesura se ha entrado;

para morir desàngrado

en aquel arroyo. *Narc.* Vè

tu, rematale, por que

yo, rendido, y fatigado;

no puedo passar de aqui.

*Bato.* Ni yo, y agora crei

que verdad debe de ser.

*Narcis.* Di, què?

*Bato.* Que cansa el correr,

porque me ha cansado à mi.

*Narc.* Entre aquellas ramas bellas

vn poco estemos, pues ellas

impiden el arrebol

del Sol, en tanto que al Sol

late el Can del Cielo Estrellas;

*Bato.* Dizes muy bien, descansemos

aqui vn poco, que el lugar

combida, y pues que nos vemos

sin otra cosa en que hablar,

de la caza no hablaremos;

*Bato.* Ay boberia mayor,

que con este resistero

seguir vn gamo, señor;

que à la sombra vn despensero

le caza mucho mejor,

y mas descansado. *Narc.* No,

porque el gusto de matalle

es lo que aqui se estimò.

*Bar.* Que era el gusto, pensè yo;

el cocelle, ò empanalle. *Vuèdo*

*Narc.* Que es el escucharte, pienso;

de vn noble exercicio ofensa.

*Bat.* Tu, que no ay, imagina,

selva, como vna cocina;

bosque, como vna despensa;

*Narc.* De la caza la posia

dexa. *Bat.* En què, si esto te pesa;



no

hablarás? *Narc.* De Eco querria,  
*Bar.* Pues tambien es caza essa,  
y aun caza de monteria.

*Nar.* Que siempre, pero que ruido  
es este? *Bar.* Que el corço herido,  
de espuma, y sangre bañado,  
por esta parte ha tornado.

*Narc.* Cobrale tu, que rendido  
yo, no puedo. *Bar.* Yo lo haré  
señor, y à cobrarle iré,  
como el pagar seme quiera:

*Vase Baro, y descubrese la fuente.*

*Narc.* Yo à la margen lisonjera  
deste arroyo esperaré:  
atreuereme à beber  
los cristales de su fuentes;  
sin recelar, ni temer  
que segunda vez intente  
mis sentidos suspender  
quizà la Ninfa que està  
en ella; pero no harà,  
que ofensa no puede ser  
llegar yo en ella à beber,  
si ella brindandome està.

no

O que ignorante nací!  
ò que necio me crié!  
pues nunca de alguno oí  
si ofensa, ò lisonja fue  
de las Ninfas el que así  
se atreuan à su cristal.  
Mas si es Deidad lisonjera,  
para remediar mi mal,  
forçoso es ser liberal:

O tu que eres la primera  
Ninfa del agua, à quien yo  
sediento à pedir llegué  
alivio, y consuelo, no  
te ofendís aora de que  
à ti me atreua: quien vió  
jamás igual hermosura

de la que aquí à mirar llegoí  
Pues su Ninfa (què ventural!)  
flechando està viuo fuego  
dentro de la nieue pura.  
No sin espanto, y rezelo;  
à ver llegan mis temores  
en otro Mundo de yelo  
otros arboles, y flores,  
otros montes, y oero Cielos

*Affomase à la fuente,*

Como mis voces oyó,  
à responderme salíó.  
Bellísimo affombro, à quien  
la vida, y el alma es bien  
que ya sacrifique yo:  
dime si podré (ay de mí!)  
en el cristal que tu estás  
guardando, templar aquí  
mi sed: ya dize que sí,  
aunque por señas no mas  
bien que las entienden, fio;  
mi discurso, y mi alvedrio:  
duda en ellas no se halla,  
pues aunque al hablarla calla;  
se rie, quando me rio.  
No vi hermosura jamás  
tan diuina, beberé,  
pues tu licencia me dàs;  
quanto al cristal me acerquè,  
tanto ella se acercó mas.  
Vestida (què admiracion!)  
como yo està su belleza,  
dos arboles, con razon  
se visten de vna corteza,  
si tienen vn coraçon.  
Beberé, pues, pero enojos;  
porque en sus claros despojos  
hallo contrarios agravios:  
como lo que es en los labios  
yelo, es incendio en los ojos?



Como quando al agua llego,  
 en mi tal fuego se fragua:  
 como (estoy mudo, estoy ciego)  
 si al fuego le mata el agua,  
 aqui el agua enciende al fuego?  
 Desde el punto que te vi,  
 ô beldad, morirme siento,  
 solo viene bien aqui  
 aqueste encarecimiento;  
 de, quierote como à mi,  
 puesto que à mi no me quiero  
 mas que ti, pues por ti muero:  
 Por què no hablas, ni respondes?  
 pero de la voz que escondes.  
 segunda ventura infiero,  
 porque si mi suerte dura,  
 en voz, y hermosura atrozo.  
 fin à mi vida procura,  
 el no tener tu vna voz;  
 es, tener otra hermosura.  
 Quieres darme aquesta mano;  
 viene Amor, que la acercò,  
 oy altos fauores gano:  
 mas ay de mí que es en vano  
 que tal bien configa yo,  
 porque al ir (ay pena igual!)  
 à sírla, de amores loco,  
 su luz turbò celestia:  
 y yo solo el cristal toco,  
 y no el alma del cristal.

*Quedase diuertiendo en la fuente, y sale Eco.*

Eco. De la compañía del valle,  
 que mas, que diuierde, cansa,  
 à la soledad del monte  
 huyendo vienen mis ansias:  
 A llorar vengo à esta fuente,  
 en cuya apacible estancia  
 suelen mis melancolias  
 diuertirse, porque el agua  
 instrumento es de los tristes;

y esta en dulce consonancia,  
 con cuerdas de vidrio hiere  
 trastes de oro, y lazos de ambar:  
 Muchas vezes vine aqui  
 à diuertir mis desgracias;  
 pero de todas (ay Cielo!)  
 ninguna con mayor causa,  
 que inquietamente confusa;  
 no sè què siento en el alma,  
 que à golpes dentro del pecho  
 el coraçon se me arranca:  
 pero què miro? Narciso  
 suspenso en ella con tanta  
 atencion està, que creo  
 que es ya de la fuente estatua:  
 A que le he seguido yo,  
 no quiero que se persuada;  
 y así, me he de recatar  
 entre aquestas verdes ramas.

*Narc.* Como tu, hermoso prodigio,  
 solo me miras, y callas,  
 yo no hago mas, que mirarte,  
 y callar, pero esto basta,  
 porque como yo te vea,  
 què mas dicha?

*Eco.* Conquien habla,  
 que la està diziendo amores?  
 los desprecios no bastauan,  
 sino los zelos tambien:  
 mas zelos à què amor faltan?  
 Acercarme quiero mas,  
 que puesto que està de espaldas,  
 no me verà, que no duda  
 mi necia desconfiança,  
 que de la otra parte està  
 alguna hermosa Zagala,  
 con quien habla. *Narc.* Què diuina  
 eres, Deidad soberana!  
 bella me pareció Eco  
 antes que à ti te mirara;

pero



pero despues que te vi,  
aun no es tu sombra.

*Eco.* Qué aguarda  
mi sufrimiento, que yá  
à voces no se declara,  
viendo quan à costa mî  
guarnece las alabanças  
de otra? pero à nadie veo;  
y pues mi vista no alcanza  
desde aqui, por detras del  
he de procurar mirarla,  
si es que me dexa valor  
quien lentamente me mata.

*Assomase Eco por detras de Narciso  
à la fuente.*

*Narc.* Bella es Eco, pero tú  
(ay de mi triste!) al nombrarla,  
al lado de la que adoro  
se puso; dentro del agua  
Eco està como es posible:  
mas ay de mil mis desgracias  
à sus Palacios avràn  
facilitado la entrada,  
ò sus zelos: no la creas  
lo que en mi ofensa te habla  
al oír lo, porque en todo  
quanto te dize, te engaña.

*Eco.* No engaña, Narciso.

*Narc.* Cielos,  
quien se ha visto en dudas tantas?  
como, si el cuerpo està allí,  
aqui suena la voz? rara  
confusion en este caso  
es la que padece el alma:  
Como estás aqui, si estás  
en el cristalino Alcazar  
desta fuente: à vn tiempo mismo  
dos cuerpos tienes: turbada  
mi vista, al verte en dos partes,  
con admiracion se espanta.

*Buelue à mirar à Eco, y dexa la fuente*

*Eco.* Escucha. *Nar.* Dexame, pero  
en vano mi voz te agravia:  
Eco hermosa de mis ojos,  
si me quieres, si me amas,  
si à buscarme al monte vienes;  
muestra tus finezas altas  
en dezirme como entraste  
à esse Palacio de plata,  
y como tan presto del  
saliste, para que vaya  
yo por donde tu saliste  
à ver à la soberana  
deidad desta fuente? *Eco.* Espera  
Narciso, detente, aguarda,  
que con ser tanta mi pena,  
aun es mayor tu ignorancia.  
A quien ves en essa fuente?  
con quien à essa fuente hablas?  
si quanto està dentro della  
solo es vna sombra falsa,  
que à nuestros ojos ofrece  
la reflexion en el agua;  
porque como es vn cristal  
que nuestros cuerpos retrata,  
finge esse objeto à la vista.

*Nar.* Ya sè, Eco, que me engañas,  
porque disuadirme intentas  
de mi amor, y mi esperança.  
Yo he visto la Ninfa hermosa  
de essa fuente, à cuya rara  
perfeccion diò el monte nieue  
el clauel purpura, y nacar  
la rosa, el jazmin candor,  
hermoso arrebol el Alua,  
el Sol mismo trenças de oro,  
y el cristal manos de plata.  
No es sombra fingida, no,  
que ella en su profunda estan  
entre otras selvas, y Cielos,



otros montes, y otras plantas,  
 se ha dexado ver de mi:  
 llega tu, llega à mirarla,  
 que aún aqui està todavia:  
 co. O si vn dolor me dexàra  
 aliento con que pudiera  
 defengañar tu ignorancia;  
 para tomar de vna vez  
 de tu vanidad vengança:  
 mas si ~~fuiere~~ *dejarà* que yo  
 à despecho de su saña,  
 sabrè vencerle: Narciso;  
 esta Deidad que en el agua  
 viste: què duda! No sè  
 lo que iba à dezir: estraña  
 pena! para que prosiga,  
 acuerdame tu en que hablaua:  
 Narc. En la Deidad de esta fuente,  
 co. Así: esta sombra que vana  
 tu fantasia presume  
 que es la Ninfa que la guarda,  
 es como lo diré yo:  
 vna explicacion me falta,  
 lo mismo en que estoy hablando,  
 dudo con presteza tanta  
 y no tan solo el concepto,  
 pero tambien las palabras:  
 quien eres tu que aqui estàs?  
 Narc. Què preguntas, si me hablas?  
 yo soy Narciso. Eco. Narciso!  
 Si, què te espantas? Eco. Espàtas.  
 Narc. Pues no he de espantarme yo,  
 al ver en ti tal mudança,  
 què ivas diciendo? Eco. Diciendo:  
 Narc. Si, no callès nada. Eco. Nada,  
 pero miento, que mil cosas  
 voy à dezir, y turbada  
 la lengua solo pronuncia  
 lo que oye. Narc. Confusion rara:  
 Eco? Eco. Eco.

Narc. Què es esto? Eco. Esto.  
 Nar. Si, què sientes: habla.  
 Eco. Habla.  
 Narc. Sin duda, que como quiso  
 ofender la soberana  
 Deidad de esta fuente, ella  
 ha tomado esta vengança,  
 embargandola la voz,  
 ya me dà assombro el mirarla:  
 De ella huirè, ella me detiene,  
 y solo en señas declara  
 su dolor, el coraçon  
 con su misma mano arranca:  
 què es lo que quieres?  
 Eco. Què quieres?  
 Narc. Tú me detienes, y llamast  
 dimelo tu à mi. Eco. Tú à mi.  
 Narc. Suelta. Eco. Suelta.  
 Narc. Basta. Eco. Basta. Sale Bato.  
 Bato. No he podido bolver antes,  
 porque, mas no avrè hecho falta,  
 si tambien entretenido  
 estauas, señor. Narc. No estaua,  
 sino mal, porque no sè  
 què es lo que à mi vida passa:  
 Habla con Eco, quiza  
 podrà aqui menos turbada,  
 que conmigo, hablar contigo;  
 y esto vála que no vaya  
 tras mi, que voy à buscar  
 por todas estas montañas  
 Musicos; que à cantar vengan  
 à la Ninfa soberana  
 de esta fuente, à quien rendi  
 el ser, la vida, y el alma. Vase.  
 Bat. Ya tenemos otra historia:  
 què Ninfa, ò què calabaza,  
 señora, es aquesta? Eco. Aquesta:  
 Bato. Si. Eco. Si.  
 Bato. Linda flema gastas,



no le sigas. *Eco.* No le sigas. *Si*  
*Quiere ir Eco träs Narciso, y Batä la*  
*detiene.*

*Bat.* No le sigas tu, y tu alma,  
 que yo harto quedo me estog;  
 vn instante aguarda,

*Eco.* Aguarda.

*Bat.* Què es, di, señora? *Eco.* Señora:

*Bat.* Señora yo: estä borracha: ä p.  
 di lo que sientes. *Eco.* Que sientes:

*Bat.* Yo no siento nada. *Eco.* Nada:

*Bat.* Lo que oyes dizes? de quando

acä tu eres papagaya?  
 notables estremos haze;  
 llena de mortales angras  
 se hiere el pecho, el temor  
 della ya me aparta. *Eco.* Aparta:  
 por dentro, äzia mi misma,  
 sin articular palabra,  
 hablar puedo, pues conozco  
 que pronunciar bien le falta  
 al organo de mi voz,  
 aunque no sè por què causa.

En mi vida me verän  
 humanas gentes la cara;  
 huyendo de los poblados  
 ä las äsperas montañas,  
 irè, y escondida en ellas;  
 las mas concavas estancias  
 viuirè, triste, y confusa,  
 repitiendo ä quantos pasan  
 vitimos accents solo.

Äsperos montes de Arcadia;  
 de Arcadia apacibles selvas;  
 nobles pastores, zagalas  
 hermosas, blancos rebaños;  
 verdes troncos, fuentes claras:

*Eco* vuestra compañera  
 ya de entre vosotros falta;  
 no la busqueis, porque oculta

en las äsperas entrañas  
 de los montes, vā ä viuir;  
 de Narciso enamorada.

Mas si quereis saber della;  
 desde los valles habladla;  
 que de responder ä todos  
 desde aqui doy la palabra,  
 llorando con los que lloran;  
 cantando con los q cantan. *Vase*

*Bat.* Señores, que ha sido esto,  
 que ä Eco ha dado, que no habla;  
 sino solo lo que oye:

o quien supiera la causa;  
 para venderla, porque  
 quantos hombres me pagaran  
 ä peso de oro (si ay oro)  
 que sus mugeres, y damas,  
 por mucho que ellos hablasen;  
 ni aun vna sola palabra  
 hablasen en todo el dia:

Y quantas mugeres, quantas  
 tambien pagaran la cura,  
 porque los hombres no hablaran;  
 mas de lo que ellas quisieran?

*Salä Sirene.*

*Siren.* Aqui dixeron que estaua  
 Eco, y ä buscarla vengo.

*Bat.* O si huviera la desgracia  
 oy tenido tan buen gusto!  
 que huviera quitado el habla  
 tambien ä Sirene: què ay  
 Sirene? *Sir.* O quanto me canta  
 este necio! hablar no quiero,  
 porque me dexe, y se vaya.

*Bat.* Pues no me respondes? no  
 y por señas? què: no hablas:  
 linda cosa! albricias, hombres;  
 todas las mugeres callan  
 desde oy, peste general  
 ha venido por sus hablas;



*Siren.* Malos años para vos,  
que por tardes, y mañanas  
quanto me venga al calletre  
he de habrar.

*Bato.* Ya me espantaua  
yo de que era tan dichoso.

*Sal'e Febo.*

*Feb.* Donde me lleuan mis ansias  
tràs vn diuino imposible,  
sin dicha, y sin esperança?

*Bato?* *Bato.* Qué ay *Feb.*

*Febo.* Por dicha,  
entre aquestas intrincadas  
espesuras, que texió  
rusticamente la varia  
naturaleza, que à vezes  
es sin el arte mas sabia,  
viste à la diuina Eco?

*Bat.* No vi, sino à la Eco humana;  
porque si fuera diuina,  
no padeciera desgracias.

*Febo.* Qué desgracias?

*Bato.* La mas grande  
que pudo, Febo, à Zagala  
alguna suceder. *Feb.* Como?  
fue alguna fiera tyrana  
sangriento horror de su vida?

*Bat.* Mayor. *Feb.* De essas peñas altas  
se ha despeñado? *Bato.* Mayor.

*Feb.* Fue monumento de plata  
suyo el raudal de esse rio?

*Bato.* Mayor.

*Febo.* Mayor, que anegada,  
que despeñada, y herida?

*Bato.* Si. *Feb.* Qué fue?

*Bato.* Faltòle el habla,  
que en muger es mas que todo;

*Feb.* Vna, y mil vezes mal ayas,  
pues aora me hablas de burlas?

*Bato.* Muy de veras aora hablaua;

porque sin poder dezir  
mas, que sola vna palabra;  
aqui la vi. *Feb.* Sus tristezas  
de esso avrán sido la causa.

*Bato.* Pero no te aflijas mucho;  
tambien Sirene callaua  
aora, y habló al instante  
mas, que quatro mil verracas;  
y lo mismo será de Eco,  
porque si el hablar es falta  
en las hembras, no se pierda  
tan presto vna mala maña.

*Feb.* Sin darte credito, voy  
por este monte à buscarla:

*Dentro musica à lo lexos.*

Pero qué es esto? *Sir.* Notable  
ruido de musicas varias  
àzia aqui viene. *Feb.* No quiera  
tenerme à saber la causa,  
porque quando lloro yo,  
me afligen mas los q cantan. *Vase*

*Siren.* A qué proposito oy  
avrà, Bato, fiesta tanta?

*Bat.* En albricias de que calle  
vna muger que mas causat

*Sal'e Narciso, y los musicos.*

*Narc.* Aqui, amigos, ha de ser  
la musica, que està clara  
fuente es la esfera de vn Sol;  
que à su luz de yelo abraza;  
No llegueis, hasta que yo  
llegue à la fuente à llamarla;  
porque hasta que ella està alli,  
no es bien que musica aya.

*Bat.* Narciso, qué es esto? *Nar.* Ya;  
quando con Eco quedauas,  
de pisso no te lo dixe?

*Bat.* Pues dimelo aora de estancias;

*Narc.* A la Ninfa desta fuente  
mi pecho rendido ama,

*ca.  
Mus. p.*

*Prelado*

*Vase  
Sirene*



llegando à beber, la vi,  
dióme licencia de amarla;  
por señas, porque la voz  
no suena dentro del agua:  
vna musica la traygo,  
Bato, para festejarla,  
y voy à ver si està aqui.

*Bat.* Quanto de verla me holgará  
porque aunque he oído dezir  
que Ninfa, y duendes aya, *Cantad*  
ni duende, ni Ninfa he visto.

*Narc.* Tente, que podrá enojarla  
el que tu llegues à verla,  
y aun podrá ser que no salgas;  
dexame llegar à mi,  
y si à mi voz, que la llama;  
saliera, llegarás tu  
secretamente à miralla:  
Deidad cristalina, à quien  
mi corazón idolatra,  
sal à mis voces. *Bato.* Salió!

*Narc.* Si. No sabré dezir quanta  
es mi alegría de ver  
que tan presto à mi voz salgas;  
vna musica te traygo,  
y à saber lo que te agrada,  
te traxera quantos dones  
producen estas campañas:  
no agradeces el deleor  
di que si; esta seña basta.

*Bato.* Podré llegar ya?

*Narcif.* Entre tanto  
que à dezir que canten vaya  
à los músicos, podrás  
verla, Bato; mas repara  
que llegues tan quedo, que  
no te sienta: soberana  
belleza, à dezir que lleguen  
los músicos voy, aguarda:  
llega, que al queda. *Bar.* Ya llego.

con harto miedo, y con harta  
vergüenza, que es la primera  
vez que à fuente llego, tanta  
ha sido la antiparilla  
que he tenido con el agua,  
y fce que he guardado al vino;

*Mirase en la fuente.*

Què malditissima cara  
de Ninfa! la mia no puede  
ser peor, ni aun ser tan mala:

*Nar.* ~~Llego~~ desde aqui, dezid  
de mi bien las alabanzas:

hasla visto? *Bat.* Ya la he visto.

*Nar.* No es su belleza estremada?

*Bato.* Mucho, señor, si tuviera.

*Narc.* Prosigue, què?

*Bato.* Hecha la barba,

porque tiene mas, que yo

debo de tener. *Narc.* Què estraña

es tu simpleza! *cantad,*

oye, mi bien, lo que cantan.

*Cantan, y desde adentro responde Eco*

*Mus.* Las glorias de amor. *Ec.* Amor.

*Mus.* Tienen en los zelos. *Eco.* Zelos.

*Mus.* Libradas las penas. *Eco.* Penas.

*Mus.* Que en el alma siento.

*Eco.* Siento.

*Mus.* Ay que me muero de zelos  
y amores!

Ay que me muero!

*Eco.* Ay que me muero!

*Narc.* Oid; què segunda voz;

repetida de los vientos,

duplica vuestros acentos,

rompiendo el ayre veloz?

*Bat.* No sé, que admirado yo,  
con harto miedo la oí.

*Narc.* Como la letra dezia,  
que vuestro tono cantò:

*Mus.* Las glorias de amor. *Ec.* Amo

*Mus.*



*Mus.* Tienē en los zelos. *Eco.* Zelos.

*Mus.* Libradas las penas. *Eco.* Penas.

*Mus.* Que en el alma siento.

*Eco.* Siento.

*Mus.* Ay que me muero de zelos;  
y amores!

Ay que me muero!

*Eco.* Ay que me muero!

*Narc.* De suerte, que repetidos  
de estos versos los finales,  
alguien lamenta sus males,  
diziendo en otros sentidos:  
Amor, zelos, penas siento,  
ay que me muero.

*Bato.* Quien será?

*Siren.* Alguna Deidad,  
porque quien Deidad no fuera,  
no hablara sin que se viera.

*Narc.* Pues segunda vez cantad,  
veamos. *Sale Liriope.*

*Liriope.* No cantéis mas:

à quien, di, Narciso, en esta  
siempre apacible floresta  
aquesta musica dás?

*Narc.* A la mayor hermosura  
que jamás el Cielo vió,  
en quien de los hados yo  
tengo mi vida segura:  
porque si mi fin atroz  
en voz, y hermosura están;  
aquí los Cielos me dan  
la hermosura sin la voz.

*Sin duda, que amar procura  
à Eco, pues Eco infelize à par:  
ya solo lo que oye dize,  
y esta sin voz su hermosura.*

*Narc.* La Deidad de aquesta fuente  
es, madre, la que yo adoro:  
dentro della está, y no ignoro  
que agradezcas noblemente

tan alto empleo.

*Liriope.* Pues quando  
la Deidad viste? *Narc.* Al beber  
sin cristal, la pude ver  
dentro del agua abrafando,  
y tanto me favorece,  
conociendo el amor mio,  
que se rie, si me rio;  
y si lloro, se entristece.

*Lir.* Tu ignorancia te ha tenido;  
por las señas que me has dado,  
de ti mismo enamorado.

*Narc.* Como esso puede aver sido?

*Lir.* Llega al cristal, lo verás,  
para que defengañado  
te burles de tu cuidado,  
y no te diviertas mas.

*Narc.* Llega tu, que ella está aquí.

*Llega à la fuente Narciso.*

*Liriope.* Estoy en el agua yo  
ahora, Narciso? *Narc.* No.

*Llega ahora Liriope.*

*Lir.* Y ahora estoy en ella? *Narc.* Si,  
y equiuoco mi deseo,  
extraños discursos fragua,  
quando en la Tierra, y el Agua  
à un mismo tiempo te veo.

*Lir.* Pues de essa misma manera  
que à mi me miras te ves,  
la que juzgas Deidad, es  
sombra tuya: considera  
si ha sido tu amor locura;  
pues à si mismo se amò.

*Narc.* ¿Algama el Cielo! que yo  
tengo tan rara hermosura?  
y que no puedo. (ay de mi!)  
siendo quien puede tenerla,  
aspirar à merecerla?

Cielo, es aquesto así? *Eco.* Si.

*Narc.* Quien à mi voz respondió?



*Lir.* Eco, à quien el monte esconde,  
que à quanto escucha responde.

*Nar.* Y a si no perdonè? *Eco.* No.

*Nar.* Pues Eco, oye, aunq̃ tu mueras.

*Eco.* Mueras.

*Nar.* Zelosa, yo enamorado.

*Eco.* Enamorado.

*Nar.* No me he de acordar de ti.

*Eco.* De ti.

*Nar.* Mas ay Cielos, que si aqui  
junto las voces que oi,

ò madre, y las consideras,

en tres voces dixo, mueras

enamorado de ti:

Y temo que la oyga el Cielo.

*Eco.* El Cielo.

*Nar.* Pues es fuerza que me dè.

*Eco.* Me dè.

*Nar.* De mi mismo à mi vengança.

*Eco.* Vengança.

*Nar.* Y mas aora que alcança

à ver mi desconfiança,

que lo vltimo repitiendo

de mi acento, està diziendo;

el Cielo me dè vengança.

Esta imposible hermosura!

*Eco.* Hermosura.

*Nar.* Y aquella hermosura, y voz:

*Eco.* Y voz. (to.

*Nar.* A vn mismo tièpo me hã muer-

*Eco.* Me han muerto.

*Nar.* Pues tan claramente advièrto,

que Oraculo del desierto,

quando à mis penas cumpl

*Eco.* conmigo repite,

hermosura, y voz me hã muerto:

Ay de mi infeliz, que muero!

*Eco.* Muero.

*Nar.* Y mi misma sombra amando;

*Eco.* Amando.

*Nar.* Vna voz aborreciendo;

*Eco.* Aborreciendo.

*Nar.* Con que se està averiguando;

que el hado vã executando.

Las amenazas, huir quiero

de mi mismo, pues ya muero

aborreciendo, y amando. *Vase.*

*Lir.* Oye, Narciso, detente.

*Ba.* Al monte se ha entrado huyèdo.

*Lir.* O què en vano los mortales

quieren entender al Cielo!

todos los medios que puse

para esto, var los empeños

oy de su destino, han sido

facilitarlos mas presto;

pues la voz de Eco le affige;

y por venir della huyendo,

muerte le dà su hermosura;

con que ya cumplido veo

que hermosura, y voz le matan;

amando, y aborreciendo.

*Salen Febo, y Siluio.*

*Feb.* Assombro de aquestos valles;

*Silu.* De aquestos montes portentoso;

*Feb.* Que auiendo fiera venido.

*Silu.* A tu principio te has buelto.

*Fe.* ~~Que hechizo à Eco le ha de do?~~

*Silu.* Què tofigo? què veneno?

*Fe.* Que huyendo las gentes, muere;

*Silu.* Loca por ellos desertos.

*Lir.* Què tofigo, ni què hechizo?

ni què veneno mas fiero,

que su proprio amor? èl es

Zagales, el que la ha muerto;

*Fe.* Mientes, q̃ tus Magias ciencias;

*Silu.* Con sus nociuos alientos.

*Los dos.* Iuizio, y vida la han quitado.

*Lir.* Si ellas bastàran à esto,

bastàran à que à Narciso

no le passara lo mesmo;

y pues



y pues el muere à otro amor  
no menos extraño, es cierto  
que no ha sido efecto mio.

Feb. Si ha sido, pues esse efecto  
es vengança de los Dioses,  
que en el tus atrevimientos  
han castigado. Silu. Y yo en ti  
à ella he de vengar, y à ellos.

Febo. Primero de mis rigores  
serà despojo.

Al acometerla los dos, sale Anteo, y los  
detiene;

Anteo. Teneos,  
que corre à cuenta esta vida  
del que a qui la traxo. Feb. Anteo,  
no la defendas, pues ves  
las razones que tenemos.

Silu. Y porque mejor lo digas,  
buelve à ver furiosa à Eco,  
como, buscando las grutas;  
và de las ~~grutas~~ huyendo.

Lir. Buelve tambien, para ver  
la poca culpa que tengo,  
no menos loco à Narciso;

Sale Eco furiosa.

Eco. Donde ocultarme pretendo,  
de mi misma aborrecida,  
si à mi conmigo me lleuo;

Sale Narciso.

Narc. De mi mismo enamorado;  
à verme en la fuente buelvo.

Ant. Si fueran tuyos, no fueran  
iguales los sentimientos.

Feb. Ya que defiendes su vida,  
veràs que yo otra defiendo,  
pues lo noble de mi amor  
à la salud acudiendo  
de Eco, intentarè curarla.

Silu. Lo alituo, sañudo, y fiero  
del mio mas, que à su cura,

Part. 4.

à su vengança resuelto;  
la muerte darà à quien fue  
la causa de sus despechos.

Lir. Para quando son, fortuna,  
de mi Magia los efectos;  
perturbe de sus acciones  
el encanto los intentos;

Febo. Bella Eco.

Silu. Infeliz jouen:

Feb. Darte la vida pretendo;

Silu. Y darte la muerte yo.

Eco. Para què, si la aborrezco?

Nar. Tarde llegas, puesto que  
ya mis desdichas me hã muerto;

Eco. Y para què no lo logres,  
desesperada à esse centro  
me he de arrojar;

Narcif. Y porque  
nunca sea tu trofeo;  
me despeñarè à essas ondas;

Febo. Ven conmigo.

Eco. Es vano intento;

Silu. Muere à mi azero;

Narcif. Es en vano.

Lir. Que aguardan los Elementos!

Eco. Que yo, de mi aborrecida,  
de mi en mi vengarme intento;

Narc. Que yo, de mi enamorado,  
morirè de mi amor mesmo.

Febo. Defendrete yo.

Silu. Darète

yo la muerte;

Teniendo Febo asida à Eco, y Siluio à  
Narciso, buela Eco à lo alto, y cae como  
muerto Narciso en el tablado, suena ruido  
de terremoto, obscurecese el teatro, y en  
cessando, sale de la tierra vna Flor, que  
imite à la del Narciso, y oculte el cuerpo  
que cayò en el tablado;

Todos. Mas què es esto?

Terremoto

Terremoto



*Ant.* Què el Sol, empañando el dia,  
en pardas sombras se ha buelto.

*Silvio.* Què affombro!

*Febo.* Què marauilla! *Los truenos;*

*Silvio.* Què prodigio!

*Anreo.* Què portento!

*Todos.* Què ha sido esto? *Los truenos;*

*Febo.* Què Eco en ayre  
entre mis braços se ha buelto!

*Silvio.* Y Narciso en sus cristales  
antes, que à mi saña, ha muerto.

*Todos.* En cuyas sequias hazen  
Cielo, y Tierra sentimiento.

*Aclarase el teatro, y aparece la Flor.*

*Lir.* Cumplió el hado su amenaza;  
valiendose de los medios,  
que para estorvarlo puse,  
pues ruina de entrambos fueron  
vna voz, y vna hermosura,  
Ayre, y Flor entrambos siendo.  
*Baro.* Y avrá bobos que lo crean;  
mas sea cierto, ò no sea cierto,  
tal qual la Fabula es  
esta de Narciso, y Eco,  
perdonad las muchas faltas  
del que, à vuestras plantas puesto;  
siempre acuerda la disculpa  
de que yerra obedeciendo.

*aquí acaba la Comedia  
perdonad sus muchos errores*

F I N.



za;

ron

lo;

;

;

;

sto;

;

;

os

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;

;











4017

4324

2474

1200016478

Ayuntamiento de Madrid